

# COMEDIA FAMOSA: ROBERTO EL DIABLO.

DE DON FRANCISCO VICENO

PERSONAS QUE HABLAN EN ELLA.

Roberto.

Arnesto.

Fenicio.

Ali, Moro.

Aureliano.

Morcilla, Gracioso.



Patricio Ermitaño, Barba.

Aurora, Dama.

Estela, Dama.

Lucinda.

Niño Jesus.

El Emperador.



Dos Angeles.

Criados.

Labradores.

Damas.

Soldados.

Moros.

## JORNADA PRIMERA.

*Dentro Roberto.*

**Rob.** MORID todos à mis manos,  
que soy un monstruo cõpuesto  
de hombre, y fiera, y à mi rabia  
moriréis.

*Dentro Vozes.* Valgame el Cielo.

*Sale Patricio Ermitaño con Barba hu-*  
*yendo.*

**Patricio.** Y à mi me valga: què pena!  
què dolor! què sentimiento!  
Siete ancianos Eremitas,  
mis amables compañeros,  
mueren à la ayrada mano  
del mas cruel Vandolero!

*Sale Roberto con un puñal ensangrentado*  
*en la mano, y Morcilla Vandolero,*  
*ridicula.*

**Rob.** Así alimento mi furia.

**Patr.** Què inhumano! mas què advierto?  
èl es, ò mienten las señas?

**Rob.** Y tù, que vienes huyendo  
de mis iras, tambien muere.

**Patric.** El es, detente, Roberto.

**Morc.** Mueran los viejos, no sea  
que de ellos se haga algun fuego.

**Rob.** Quando este monte me admira  
su escandalo: forastero,  
quien eres tù, que me nombras?

**Patr.** Las señas no me mintieron:  
No te acuerdas de Patricio?

**Robert.** Tù Patricio?

**Patr.** Soy el mesmo.

**Robert.** Trage, y canas desmentian,  
que eras quien fue mi Maestro.

**Patr.** Si lo fui, mas desgraciado,  
como otro lo fue primero.

**Robert.** Ya sè que à otro di la muerte  
por cansarme sus consejos.

**Patr.** Una maldicion fue causa  
de concebirte tan fiero.

A

Rob.



## Roberto el Diablo.

**Robert.** Què maldicion?

**Patr.** Lo que supe *aparte.*  
de su madre, en otro tiempo  
le dirè, por si al asombro  
se corrige el duro genio.<sup>25</sup>

**Robert.** No la dices?

**Patr.** Tiembla el labio  
al referir el suceso.

**Rob.** No me asusta, y por oírte  
darte la muerte suspendo.

**Patr.** Què sezeal!

**Roberto.** No te turbes,  
prosigue. **Patr.** En pensarlo tiemblo.

El Duque de Normandia,  
despues de su casamiento  
con tu madre la Duquesa,  
passandose largo tiempo  
sin que el Cielo succession  
les diese, votos, y ruegos  
le ofrescan por un hijo.

(O quantas veces fue yerro  
pedir lo que no conviene,  
pues muchos se arrepintieron  
de lo que ansiosos rogaron,  
viendose por los efectos  
de lo que el Cielo negaba,  
la razon que tuvo el Cielo!)

Tu madre, que en tus costumbres  
desta verdad viò un exemplo,  
no hallando para enmendarte  
de ayo alguno el docto freno,  
me dixo una vez, què mucho,  
que sea un Luzbèl Roberto,  
si una noche dixes ayrada,  
contra Divinos Decretos,  
conciba yo, y mas que sea  
maligno espiritu el feto?

**Rob.** Dixo bien, que al engendrarme,  
para ser quien soy, mas quiero  
ser idèa de un demonio,  
que ser de Dios un concepto.

**Morc.** Para ser Roberto el Diablo,  
un demonio es lindo abuelo.

**Robert.** Calla, Morcilla.

**Morcilla.** Morcilla  
es el nombre que me han puesto,  
por verme colgado al humo  
de un amo, que es todo Infierno,

**Patr.** Què blasfemias! Dios me asista!

Dixo, que tu nacimiento  
declarò bien el castigo  
de aquel crimen el mas feo;  
pues aquel dia, en el ayre  
centelleando ardiente estruendo,  
sobre la espalda del mundo,  
para escaurmentar al trueno,  
pareciò que era un azote  
cada latigo de fuego.

**Robert.** Eso es nacer en buen signo,  
que à influxo de lo sangriento,  
mas vale espantoso un rayo,  
que no benigno un Lucero.

**Morc.** Y es vanidad de un altivo  
el nacer con calva un trueno.

**Robert.** Calla, digo.

**Morc.** Es porque entienda,  
que es rayo en ti cada pelo.

**Patr.** Dixo despues, que à tres meses;  
lo natural antepuesto,  
à ser aspides rabiosos  
duros dientes te nacieron;  
pues à dos nutrices tuyas,  
el dulce pezon morciendo,  
mezclabas en roxa sangre  
el blanco nectar del pecho.

**Rob.** Y fue bien borrar la nieve  
con carmín, que late ardiendo  
en las venas, porque entonces  
se alimentàra un incendio.

**Morc.** Y fue bien morder la teta,  
quien nació à ser, en creciendo,  
como yo, de humana sangre,  
Morcilla sin atadero?

**Roberto.** No callas?

**Morc.** Oiga el mamon,  
dexe contar sus gorgeos.

**Patr.** Despues, en pueriles años,  
te diò aquel sabio Maestro,  
que diste muerte, ofendido  
de sus sabios documentos.

**Rob.** Si, un cuchillo rompiò el lazo,  
que entretegia preceptos;  
mas esso para mi furia  
fue juguete de aquel tiempo.

**Patr.** Un cuchillo fue juguete?

**Morc.** Si, que si èl era discreto,

mas



*De Don Francisco Viceno:*

mas aprisa le matara  
si le diera con un necio,  
*Rob.* Calla, d' te mato.  
*Alorc.* Ay que ojos!  
centelleando estan Robertos.  
*Patr.* No aprovecha retratarle  
para que se admire feo.  
Despues, ya en la edad adulta,  
el Duque tu padre, viendo  
que florecian tus años  
sin fruto de sus consejos,  
me nombrò por ayo tuyo;  
mas tu natural protervo,  
asì que sintiò advertido  
sàbia rienda en sus despeños,  
intentò darme la muerte;  
y de tus iras huyendo  
pasè à Italia, y contemplando  
el mundo engañoso riesgo,  
me retirè en este monte,  
cuyo verde sitio espeso,  
no està distante de Roma,  
donde yo estuve algun tiempo;  
y aqui habitando las grutas,  
que abre el monte en pardos senos,  
vivìa yo con los siete  
Ermitaños, que viniendo  
de recoger la limosna  
de esos mas cercanos Pueblos,  
te encontramos, y la muerte  
les diò tu cruel acero,  
sin reparar:--  
*Robert.* No me illores,  
que de lagrimas no entiendo;  
y si te parecen muchos  
los siete, que yacen muertos,  
desde que tù te ausentaste  
oye horrores mas sangrientos.  
*Pat.* Por temor de sus crueldades  
avè de oirle violento.  
*Rob.* Despues, Patricio, que ausente  
de mi rigor fuisse huyendo,  
me diò mi padre otra escuela,  
armandome Cavallero,  
que es otra ciencia, que al noble  
virtudes le està infundiendo,  
pues al ceñirse la espada,  
le enseñan otros preceptos;

la fortaleza en el puño,  
virtud que triunfa del miedo;  
en el pomo la templanza,  
para medir ardimientos;  
en la vayna la prudencia,  
la justicia en el acero,  
y de cumplirlo se cifra  
en la Cruz el juramento.  
Todo esto sè, pero todo,  
por ser virtud, lo desprecio.  
Mas en fin, llegando el dia,  
y el aparato dispuesto,  
con solemnes ceremonias  
me armè en un Sagrado Templo;  
y deseando mi padre  
exercitarme en empleos  
de ilustres actos, dispuso  
en la Ciudad un Torneo;  
Combataronse los Nobles,  
de Marte al duro remedo,  
y armado con los arneses  
del escudo, gola, y peto,  
salì al circo en un quatravo  
de piel negra, pareciendo  
que pisaba un azabache  
con quatro arminos el suelo.  
Entraron, pues, los Campeones,  
y dos fuimos los primeros,  
que en el palenque, à la seña  
del sonoro bronce hueco,  
afirmados en la silla,  
ajustando bien el freno,  
calandonos las viseras,  
y empuñando el duro fresno,  
partimos, y tan veloces,  
que encontrandose dos vientos;  
al torvellino formado  
de dos impetus opuestos,  
excediendo al fuyo en furia,  
el asta que vibrè diestro,  
su dura cimera rompo  
con un golpe tan violento,  
que los plumages volando,  
y èl en la arena cayendo,  
dieron su epytafio al ayre  
ajadas plumas del yelmo.  
Deste modo diò la muerte  
hasta otros diez Cavalleros,



## Roberto el Diablo.

y à verter sangre inclinado  
mas desde entonces mi esfuerzo.  
El Palacio de mi padre  
à un monte horroroso trueno,  
de quien era yo la fiera  
en traje de Vandolero.  
Aquí acabè de entregarme  
al vicio, que yo engrandezco,  
con estupros, homicidios,  
con insultos, y adulterios,  
sin que huvièssè por la Francia  
seguro algun passagero,  
que no robasse; y un dia  
uno desnudè, y del pecho  
le hurtè esta brillante joya,  
con un retrato el mas bello,  
que jamás vi de hermosura,  
y enamorandome; al dueño,  
(que sin duda era su amante)  
en vez de matarle, pienso  
un modo con que muriesse  
à mas rigor, que al acero:  
y atandole à un duro tronco,  
le dexè con el tormento  
de morir, todo aquel siglo  
que viviesse con los zelos.  
Despues dexando la Francia,  
buscando delitos nuevos,  
passo à Italia, y su Provincia  
corro, hasta este monte espeso,  
donde con los siete ancianos,  
que la muerte di, te encuentro;  
y contigo harè lo propio  
si me predicas como ellos,  
pues la causa de irritarme  
fue, que al robarlos, dixeron,  
que al Emperador temiesse,  
que no estando Roma lexos,  
podian con su justicia  
darme el castigo los Cielos;  
cuya atrevida amenaza  
aun con su sangre no vengo,  
pues no cabe, no, en lo altivo  
de mi natural sobervio,  
que yo tema Emperadores,  
quando al mismo Dios no temo.  
Esta, Patricio, es mi vida,  
y solo te la refiero

porque en repetir delitos  
lisongea el labio à un pecho;  
que abriga por corazon  
un basilisco, un veneno,  
un aspid, una ponzoña,  
y un sèr mio, que es mas que esto;  
en èl solo laten iras,  
solo pulsan monstruos fieros,  
solo se engendran volcanes,  
solo se animan incendios;  
y en fin, en mi pecho solo  
palpita todo el Infierno,  
tanto, que si se comparà  
conmigo el demonio, es menos,  
que yo soy Roberto el Diablo,  
y aun el Diablo no es Roberto.

*Patr.* Con què escandalo el oido  
dexa labio tan blasfemo!  
y aunque me cueste la vida  
corregir sus culpas pienso:  
Roberto, advierte:-

*Robert.* No adviertas,  
y teme tus compañeros,  
que yo solo busco el vicio  
con los deleytes de Venus:  
este el retrato es, que dixe  
ser de una Deidad bosquejo,  
Estarà mirando un retrato.  
y à saber cuya es la copia  
desta beldad por quien muero,  
con alhagos, ò violencias  
fuera de mi amor trofeo,  
aunque me costàra el triunfo  
arruinar el Universo;  
y si no mira el retrato  
si me disculpa.

*Patricio.* Què veo!  
del Emperador la hija  
copiada el pincèl.

*Robert.* Ojos bellos.  
*Patr.* Què yo he visto muchas veces  
allà en su Palacio Regio,  
acostumbrando à à Roman  
los años del Jubileo:  
de Aurora es, ya yo lo he visto;  
à quien embidio el silencio,  
porque el Cielo la hizo muda,  
y hallo en la lengua mil riesgos.

*Rob.*



*De Don Francisco Viceno.*

*Rob.* Què es lo què dices?

*Patricio.* Si llega *ap.*  
à saber quien es, ya temo,  
que atrevido intente impuro  
faltar al sacro respeto.

*Robert.* Què, no respondes?

*Patricio.* Un retrato, *ap.*  
que guardo para recuerdo  
de la muerte, he de mostrarle,  
por si con el susto puedo  
borrar, con el desengaño,  
memorias de aquel objeto.

*Roberto.* Què piensas?

*Patr.* Mas no conviene *ap.*  
darle el horror tan de presto,  
y es mejor, sin que le vea,  
irle pintando el diseño.

*Robert.* Dì, què discurras?

*Patricio.* Discurro,  
que en algo nos parecemos;  
pues si tú de esse retrato  
contemplas el rostro bello,  
yo tambien de otro dibujo  
otra hermosura contemplo.

*Morc.* Oyga el viejo, yo creia  
que era cisne, y es gilguero.

*Rob.* Y es rara beldad?

*Patr.* No es rara,  
y este es el assombro, siendo  
un comun, que se compone,  
de quantas beldades fueron.

*Morc.* Mas si es aquesta Amarilis,  
tan celebrada en los versos.

*Rob.* Y es como esta la hermosura?

*Patr.* Si, mas diferente en esto,  
que esta, à todas las beldades  
puede servir las de espejo.

*Morc.* Digo, que esta es Amarilis,  
que de todas fue el exemplo.

*Rob.* Y es como este su retrato?

*Patr.* Es muy distinto el concepto,  
que esse consiste en colores,  
y esta, està en sombra el bosquejo.

*Morc.* Así à Amarilis la pintan,  
sombra el pelo en rizados negros.

*Rob.* Y donde el retrato tienes?

*Patric.* En la memoria le tengo.

*Rob.* Desse modo no es pintado?

*Patr.* No es pintado, es verdadero.

*Rob.* Y à què fin en la memoria  
le guardas?

*Patr.* Entre el remedio: *ap.*

En la memoria le guardo,  
à un fin, en que siempre pienso.

*Rob.* Què fin es esse?

*Patricio.* La muerte.

*Morc.* O, Amarilis, què mal gesto!

*Rob.* Esse es el fin que yo olvido;  
y ya, Patricio, ya entiendo,  
que has querido reprehenderme,  
predicandome en mysterio  
contra este hermoso retrato;  
y guardandole en el pecho,  
Saca el puñal contra Patricio.  
te darè el fin, en que siempre  
piensas. *Morc.* Muera este viejo.

*Patricio.* Tente, Roberto.

*Roberto.* Tendreme  
con que mudes de consejo,  
y digas, que à mi apetito  
figa solo. *Patr.* Triste aprietito! *ap.*  
Advierte :-

*Roberto.* No ay que advertirme.

*Patricio.* Suspende :-

*Roberto.* No me suspendo.

*Patricio.* Repara :-

*Roberto.* Nada reparo,  
si esto no dices. *Patr.* Primero  
darè à esse puñal la vida.

*Roberto.* Pues muere.

*Baxa un Angel de rapto, y se lleva  
à Patricio.*

*Patr.* Valgame el Cielo!

*Angel.* El te defiende, Patricio,  
que puede mas que Roberto.

*Rob.* Què escucho! una voz se oyò,  
sin ver cuyo es el acento!

*Morc.* Y Patricio por el ayre  
vuela brujo.

*Roberto.* Què es aquesto!  
quando al Cielo pide ayuda,  
dice una voz en el viento,  
èl te defiende, Patricio,  
que puede mas que Roberto?  
Pues aunque del Cielo fuese  
la voz, y con alto vuelo



*Roberto el Diablo.*

le escapasse de mis iras,  
no ha de escaparle por esso.  
Ven, Morcilla, que del monte  
no avr  pena, oculto centro,  
que no examine, hasta tanto  
que encuentre el concabo seno,  
que Parricio, habita, donde  
dandole muerte este azero,  
ver  el Cielo, que le libra,  
si puede mas que Roberto. *vase.*

*Morc.* Muera el viejo, pues se puso  
  predicar en desierto. *vase.*

*Sale Aureliano, y Lucinda.*

*Aurel.* Ya, Lucinda, que al pasar  
 cia esse quarto de Aurora,  
te encontr , felice aora,  
mi intento me has de escuchar.

*Lucind.* Si me dieres ocasion  
de servirte, mucho gano.

*Estela al paño.*

*Estela.* A Lucinda, y   Aureliano  
vi pasar á este salón,  
y como es amante mio,  
no s  qu  temo al mirarlos,  
y oculta quiero escucharlos.

*Aurel.* Un secreto de ti fio.

*Lucind.* Que le guardar , no ay duda.

*Aurel.* Pues bien sabes, por ser llano,  
que hereda el Cetro Romano  
Aurora, que nació muda,  
y que ya en edad anciana  
su padre el Emperador,  
se le acerca el resplandor  
de Emperatriz soberana.

*Lucind.* Esso no puedo ignorar,  
quando ya su edad es mucha.

*Aurel.* Pues lo que ignoras escucha.

*Estel.* Esto donde ir    parar?

*Aurel.* Bien te acordaras, que un dia,  
que Aurora al jardin bax ,  
fuyo un retrato perdi ,  
que en una joya tenia.

*Lucinda.* Me acuerdo, y que señas daba  
de enojo en que se perdie se,  
porque ninguno tuviese  
copia que le retrataba.

*Aurel.* Pues yo en el jardin hall   
la copia engarzada en oro,

y desde entonces adoro  
su hermosura. *Estel.* Qu  escuch !

*Aurel.* Sucedió despúes la ausencia,  
que hice partiendome   Francia,  
  un negocio de importancia,  
y en un monte, la inclemencia  
encontr  de un Vandolero,  
que sin duda su ofadia,  
por lo que el oro valia,  
me rob  el retrato; y fiero,  
atado á un arbol pomposo  
me dex , y feliz destino  
all  truxo un Peregrino,  
que me desat  piadoso;  
y no pudiendo arrestado  
saber despúes mi valor  
el nombre del robador,  
de hallarle desesperado  
pas  á otra cosa importante:  
y aora que   Roma he buelto,  
por Aurora, estoy resuelto,  
que sepa que soy su amante.

*Estela.* Qu  escuchais, zelos!

*Lucind.*   Estela,

que supe te que rendia?

*Aurel.* Es verdad, que la queria;

mas ya este amor me desvela;

y pues de Aurora lo mudo

no es por falta del oido,

sino por aver nacido

en la lengua con un nudo,

que impide formar acentos,

dila mi afecto amoroso,

que si llego á ser su esposo,

serán tales tus aumentos,

que te dará en breves dias

estado. *Lucind.* Mucho me ofreces;

y pues s , que algunas veces

has escrito poesias,

en este amor, un Soneto

sea el primer alcahuete,

y yo ser  quien apriete

en el ultimo terceto.

*Aurel.* Si la pluma no faltara,

y anocheciendo no fuera,

al punto aqui le escriviera.

*Estel.* O aleve, quien lo pensara!

*Lucind.* Si solo consiste en esso,

cer-



De Don Francisco Viceno.

cerca està la escrivania,  
y yo traerè una bugia.

*Aureliano.* Anda, pues.

*Lucinda.* bolverè presto.

*Estela.* Pues ya es de noche, y al viso  
de un balcon se mira el bulto,  
llegarme no dificulto  
à un defengaño preciso;  
pues quando Lucinda salga  
con la luz, verà el ingrato,  
que escuchè su doble trato,  
sin que disculpa le valga.

*Aurel.* O noche, pues llegas ya,  
tambien mi estrella mejora!

*Estel.* Acercome mas aora.

*Aurel.* Passos siento, si serà  
quien viene Aurora? no ay duda  
que ella serà: foy felice,  
que el silencio me lo dice,  
pues no habla por ser muda.

*Estela.* Convencerè de infiel.

*Aurel.* Yo me atrevè: A tu esplendor  
se acerca, Aurora, un amor:--  
*Sale Lucinda con recado de escrivirte  
y una luz.*

*Lucinda.* Aquí ay luz, tinta, y papel.  
Mas què miro?

*Aureliano.* Y yo, què veo?

*Lucinda.* Aquí Estela?

*Aureliano.* Estela era?  
turbado estoy! *Estel.* Pena fiera!

*Aurel.* Engañòse mi deseo.

*Estela.* Pensaste, vil, fementido,  
que esto lo estaba ignorando?

*Aurel.* Yo, Estela, si, pero, quando:--

*Estel.* No te turves convencido:

escribe, escribe el Soneto,  
que te sirva de villete,  
pues està aquí quien apriete  
en el ultimo terceto.

*Aurel.* Rara fue mi ceguedad!  
ella escuchaba, y fingiò  
el silencio, y me engañò  
la seña, y la obscuridad.

*Lucind.* Ella nos oyò, esto fue,  
y los dos la hicimos buena.

*Aurel.* No hallo disculpa: (Què penal)

*Estel.* Tus intentos escuchè,

y mientras la luz llegaba,  
ser Aurora fingi muda,  
por no dexar à la duda  
de ilusion lo que escuchaba.

*Aurel.* Si escuchaste:-- (estoy turbado)  
que yo de Aurora:-- de Aurora:--

*Lucinda.* Calla, que sale.

*Pone Lucinda la luz sobre un bufete, y  
la cartera, y sale Aurora,  
y Damas.*

*Dama 1.* Señora,  
aquí es donde te han nombrado.

*Aurora.* Ha, ha.

*Dama. 1.* Por señas pregunta  
quien la nombraba.

*Estela.* Ha, tyrano, apart.  
yo me vengarè. Aureliano  
te nombrò. *Lucind.* Yo estoy difunta.

*Estela.* Y es, que un papel te escrivia,  
que yo à esa luz le quemè.

*Aurel.* Què yo le escrivì, no fue;  
si, que escrivirle queria.

*Lucind.* Quien se viò en tan grande duda!

*Estela.* Quemèle, porque lei,  
que el Imperio no avia en ti  
de succeder siendo muda,  
y en vez de alguna lisonja,  
con aleve tyrania,  
en el papel te decia,  
trataffes de entrarte Monja.

*Aurora.* Ha, ha. *Enojada.*

*Aurel.* Este es engaño infiel,  
que yo tal no te escrivì.

*Estel.* Los testigos son aquí  
la tinta, pluma, y papel,  
y porque le viò quemar,  
te nombrò, diciendo aora,  
no por esso Aurora, Aurora,  
no por esso ha de reynar.

*Aurora.* Ha, ha. *Mas enojada.*

*Estel.* Dices què se ausente?  
*Hace una seña.*

Que si, dice.

*Aureliano.* Yo no he escrito:--

*Aurora.* Hi, ha.

*Estela.* La enoja el delito,  
y dice, tu labio miente.

*Aurora.* Ha, ha.

*Estela.*



*Roberto el Diabolo.*

*Estela.* Que te vayas, dice.

*Aurel.* Oye :- *Estel.* Se ofende de ti.

*Aurora.* Ha, ha.

*Estela.* Que no estès aqui.

*Aurel.* Voyme, pues soy infelice. *vase.*

*Lucinda.* Què fútil que Estela miente,  
y fue dicha no culparme! *ap.*

*Estela.* Así he podido vengarme,  
con que à sus ojos se ausente: *ap.*

Ya, bella Aurora, el traydor

và desterrado à tus ojos;

pero cesen tus enojos,

que sale el Emperador.

*Sale el Emperador, Patricio, y acom-*  
*pañamiento.*

*Emper.* Dame los brazos, Patricio.

*Patricio.* Señor :-

*Emper.* Bien venido seas:

Aurora, à quien ver deseas,

aquí està.

*Hace Aurora demostracion de gozo al*  
*verle, y le abraza.*

*Estela.* Yo pierdo el juicio.

*Patricio.* Señora, beso tu mano,  
y como te diò el oido,

el habla tambien le pido

te dè el Cielo soberano;

así serà, que en el vuelo *aparte.*

el Angel me revelò,

y a Roma me encaminò

para un milagro del Cielo.

*Emper.* Ya que el verte hemos logrado,  
di si algo te se ofrecia.

*Patr.* Al Duque de Normandia

el Cielo un hijo le ha dado,

tan cruel, altivo, y fiero,

tan sobervio, y tan precito,

que en el monte en que yo habito

es un cruel Vandolero:

y con infelice suerte,

ayo fui fuyo, y mi amor

te pide, mandes, señor,

prenderle, sin darle muerte:

de su remedio así trato, *ap.*

temiendo en su mal tan grave,

otro mayor, si es que sabe,

que es de Aurora aquel retrato.

*Emper.* De tal padre, importa un hijo;

y porque hallarle sea cierto,  
còmo se llama?

*Aurora.* Roberto.

*Patric.* Ya un milagro te lo dixo.

*Emper.* Què pasmo! el eco me asombra:

Hija, hablaste? *Patric.* O Sumo Bien!

*Aurora.* Si, padre, sin saber quien  
formò en mi labio aquel nombre.

*Patric.* Cumplid su palabra el Cielo;

Gracias al Cielo consagro.

*Estel.* Què prodigio!

*Lucinda.* Què milagro!

*Las dos Damas.* Què alegria!

*Emper.* Què consuelo!

Parte con gente, Fenicio,

y à Roberto has de prenderle,

sin matarle, ni ofenderle.

*Fenic.* La causa sè de Patricio,

y à obedecer voy veloz. *vase.*

*Emper.* Reducir quiero este hombre,

ya que el eco de su nombre

fue de Aurora primer voz.

*Auror.* Perdonó por esta dicha

el vil papel de Aureliano.

*Estel.* Que mí amante sea tyrano!

O que zelosa desdicha!

*Auror.* Patricio, que puedo hablar!

feliz noche en que veniste.

*Patric.* Del Cielo milagro fuiste.

*Emper.* Ven, Patricio, à descansar;

y porque el Pueblo reciba

la nueva, en eco veloz,

vamos diciendo à una voz:

Viva Aurora. *vase.*

*Todos.* Aurora viva.

*Auror.* Este Roberto me admira,

primera voz de mi labio. *vase.*

*Estel.* De mis zelos el agravio

vengué con feliz mentira. *vase.*

*Lucind.* Por Estela salió incierto

el dote que me deshizo.

*Patric.* Dios, que este milagro hizo,

quiera hacer otro en Roberto. *vase.*

*Sale Roberto, y Morcilla.*

*Rob.* Ya que amanecce, y del monte

examinando el contorno,

de la gruta de Patricio

no encuentro el alvergue toco,

no



*De Don Francisco Viceno:*

no logrando que le sirva  
de rústico mauscolo;  
aquí cerca del camino,  
por si passa gente, un poco  
esperemos, porque no aya  
día sin muerte, ò sin robo.  
*Morcilla.* Serà bien, porque no ay vicio  
mas malo, que estar se ocioso;  
pero uno viene cantando.  
*Rob.* Este trae dinero poco.  
*Dentro canta un Labrador.*  
*Labrad.* Caminante, que passas  
el verde Soto,  
guardate de Roberto,  
que es un Demonio.  
*Rob.* Oye, que me lisongea,  
dandome el mejor apodo.  
*Morc.* Tú mas quieres ser diablo,  
que descender de los Godos.  
*Canta Labr.* La muger à un casado  
robò muy osco,  
y esta fue la vez sola,  
que fue piadoso.  
*Rob.* Dice bien, pues le aliviè  
la carga del Matrimonio.  
*Morcilla.* Y mas si era alguna gorda,  
que pesa mas que diez tontos.  
*Canta Labr.* Caminante, que passas  
el verde Soto,  
*Và saliendo el Labrador con unas al-*  
*forjas, y unos pollos, y le sale*  
*al encuentro Roberto.*  
guardate de Roberto,  
que es:- *Rob.* Un Demonio.  
*Labr.* Ay de mi triste! Es Roberto?  
*Rob.* No cesses en mis elogios:  
cantar puedes.  
*Labrador.* Sumerced es  
Roberto? *Rob.* Soy el propio.  
*Labr.* Ay! confesion, que me ha muerto  
el oír su nombre solo! *Cae.*  
*Rob.* Levantate, no te turbes.  
*Morc.* Las alforjas le recojo.  
*Roberto.* Donde vas?  
*Labrad.* Yo, señor, quando:-  
*Roberto.* Cobra aliento.  
*Labradar.* Ya le cobro:  
yo à esse Lugar mas vecino

iba à vender unos pollos.  
*Rob.* Queden para mi regalo.  
*Morc.* Para el mio este mas gordo.  
*Rob.* Vete, y canta mis hazanas,  
porque el matarte perdono.  
*Labr.* Voyme, y si cantare mas,  
me convierta yo en un romo. *Vase.*  
*Rob.* Me deleyta, que mis hechos  
canten ya rústicos tonos.  
*Morc.* Los ciegos yà de cantarlos,  
apostarè que estan roncous.  
*Dentro Fenicio.*  
*Fenic.* Llegad, que aqui està, segun  
deste Labrador me informo.  
*Rob.* Què es esto?  
*Morc.* Una tropa de hombres.  
*Rob.* Vamos à matarlos todos;  
pero aqui llegan, detente,  
los matarè con los ojos.  
*Sale Fenicio, y otros.*  
*Fenic.* Este es sin duda, lleguemos;  
eres Roberto? *Rob.* Pues còmo  
me nombras sin santiguarte?  
*Fenic.* Para què?  
*Roberto.* Soy el Demonio.  
*Fenic.* Pues date à prision, que à esto  
venimos diez valerosos,  
y el Emperador lo manda.  
*Roberto.* Oyes, asame esos pollos.  
*Fenicio.* Què, desprecias el decreto?  
*Rob.* Quantos fois?  
*Fenic.* Diez. *Rob.* Solos?  
pues de los pollos, la falsa  
serà la sangre de todos.  
*Fenicio.* Què rigor!  
*Roberto.* A ellos, *Morcilla.*  
*Morcilla.* Para diez, te basta un soplo.  
*Rob.* Si basta. *Fenic.* Rara fiera!  
*El 1. y 2.* Raro aliento!  
*El 3.* Raro arrojo!  
*Entralos à cuebilladas.*  
*Rob.* Morid, que ya tardais mucho;  
*Morc.* Yo no voy à tu socorro,  
que en secreto soy gallina,  
y no es bien dexas los pollos.  
*Dentro Rob.* Morid todos.  
*Uno.* Muerto soy.  
*Morc.* Uno, Otro. Yo muero.



## Roberto el Diablo.

*Morcilla.* Este es otro.

*Fenicio.* En vano es ya la defensa.

*Roberto.* Todos morid.

*Todos.* Muertos somos.

*Morc.* Vive Dios, que de los diez  
uno le ha quedado solo,  
con él se abraza, y le embiste  
con la fiereza de un oso.

*Sale Roberto agarrado con Fenicio como  
que le saca los ojos.*

*Fenic.* Ay, qué dolor!

*Roberto.* Al decreto  
del Emperador respondo,  
que ya que vuelves con vida  
has de volver sin los ojos.

*Fenic.* Qué tormento! *vase.*

*Rob.* Pues me viste  
sin morir, castigo es corto:  
los ojos saqué al primero,  
que me habló atrevido, y loco;  
y por falsa, como dixe,  
he de comerme los ojos.

*Morc.* Pues voy à asar los pollitos,  
que yo sin salsa los como. *vase.*

*Rob.* Qué sabor para la ira!  
qué dulce para el enojo!  
ázia el camino aquel hombre  
queda ciego, y venturoso:  
si encontrare quien le lleve  
à Roma, será buen logro,  
que sepa el Emperador  
quien Roberto es, y cómo  
à mandar prender se atreve  
à quien en furias es monstruo;  
y pues mas hombres no veo  
à quien dár muerte, furioso,  
en la vida vegetable  
me he de vengar destos olmos;  
y este, que en forma de Cruz  
tiende los brazos pomposos,  
porque lleguen hasta el Cielo  
las iras, que ardiente arrojó,  
le arrancaré, preguntando,  
al morir el verde tronco:

*Abrazase de un tronco de un arbol, que  
ha de aver en forma de Cruz, y abrien-  
dose las ramas, se descubre un Niño  
Jesus ensangrentado, y vuela.*

Quien podrá vencer mi furia?

*Niño.* Roberto, yo en la Cruz solo.

*Rob.* Qué es esto! si estoy soñando  
lo que admiro, y lo que oygo?  
si es mentira de los bosques?  
si es ilusion de esos chopos?  
si es fantasia del ayre,  
que fingió acento en los soplos?  
Mas no, pues yo preguntando,  
quien podrá vencermé, el tronco  
se abrió, y respondió Dios Niño:  
Roberto, yo en la Cruz solo.  
Pues Dios en la Cruz, qué tiene,  
que ostenta lo poderoso?  
tiene mas que duros clavos?  
mas que crueles abrojos?  
mas que rasgadas las venas?  
mas que sangrientos despojos?  
mas que esponja? mas que lanza?  
mas que afrentas? mas que oprobios?  
no tiene mas; pues los clavos  
los quebranto, el hierro troncho;  
las espinas, si me yerén,  
las piso, no me coronó:  
si mis venas se rasgaren  
brotaràn volcanes rojos.  
Si se me atreve la injuria,  
la vengo, no la perdono;  
si una lanza el pecho abriese,  
no sangre brotarà un monstruo;  
y la hiel, si fuera de hombres,  
me la bebiere de todos:  
luego yo en fuerzas de humano,  
mas que Dios soy riguroso:  
Mas qué es esto, que en los clavos  
parece mis furias rompo?  
parece que en las espinas  
mis penamientos son otros?  
parece que es tanta sangre,  
mar, en que tormentas corto?  
parece que aquella lanza  
trueca el pecho en amoroso?  
y en la amarga hiel, parece,  
que à otra sed el labio expongo?  
Pero qué digo! yo blando?  
yo tan tierno, y no rabioso?  
miento en lo que digo, miento,  
que siempre he de ser el propio;



*De Don Francisco Viceno:*

y olvidando el dulce impulso  
de la Cruz, Clavos, y Abrojos,  
sin que se ablande mi pecho,  
ferè siempre, en lo furioso,  
de los hombres la guadaña,  
de las iras duro aborto,  
cruel fiera de los montes,  
y escandalo de los sotos;  
porque no quiero clemencias,  
ni quiero dexar tampoco  
de ser yo Roberto el Diablo,  
si tengo de ser piadoso. *vase.*

**JORNADA SEGUNDA.**

*Salen el Emperador, Aurora, Estela, Patricio, Lucinda, Damas,  
y acompañamiento.*

*Emper.* De dár gracias à Dios no cesso, Aurora,  
por la felice, por la alegre hora,  
en que à tu lengua muda,  
un milagro, que serlo no se duda,  
quando formar palabras no podia,  
el nudo desatò, que lo impedía.

*Auror.* Y yo se las repito al Cielo Santo.

*Patric.* Deuda es en todos, por prodigio tanto.

*Estel.* Mi falso amante oy no ha parecido,  
y será, que mi astuto ardid fingido  
le desterrò de Aurora,  
y así vengnè los zelos, que amor llora.

*Emper.* Qué será, di, Patricio,  
que en la prision que le encarguè à Fenicio,  
tarde tanto en bolver?

*Patricio.* En lo intrincado  
del monte puede ser no aver hallado  
tan aprisa à Roberto; el Cielo quiera, *ap.*  
mudar la inclinacion à un hombre fiera.

*Auror.* No ay voz que no me asombre,  
si de Roberto se repite el nombre,  
que siempre al labio, acà mi pensamiento,  
que fue le acuerda su primer acento.

*Emper.* Ya que al Cielo he debido  
el milagro de Aurora, he discurrido,  
que el mismo Cielo, si mi fe le obliga,  
me inspire sabio, y que su luz me diga,  
quien la merezca con mayor acierto  
digno esposo.

*Dentro Fenicio.* Roberto,

*Emper.* Qué? *Fenic.* Roberto::-

*Emper.* Qué voz es esta, que al oído asombra à  
*Patr.* A Roberto, señor, allí se nombra;  
sin duda, que Fenicio le trae preso.

*Aurora.* Ya siento esta prision.

*Emperador.* Decid, qué es esto?

*Sale un criado.*

*Criado.* Llegò, señor, Fenicio ensangrentado  
à tus guardas, y de ellas preguntado,  
quien herido le avia? casi muerto,  
respondiònos: Roberto fue, Roberto.

*Emp.* Si el nombrarle fue acaso mysterioso? *ap.*  
quando intentaba à Aurora darle espòlo!

*Criado.* El entra, y te darà mejor noticia.

Ven, Fenicio.

*Sale Fenicio con los ojos ensangrentados.*

*Fenic.* Señor, hazme justicia.

*Emper.* Lo que esto ha sido, di.

*Patr.* Marmol soy yerto!  
parece injuria del cruel Roberto!

*Fenic.* O barbara impiedad! O pena injusta!

*Aurora.* Qué sangriento!

*Estela.* Qué horror! *Emp.* El verle asusta!

Di presto lo que fue.

*Fenicio.* Congoja triste!

Parti anoche, señor, como dixiste,  
aprender à Roberto, en compañía  
de otros nueve, y despues que llegò el dia,  
le encontrè esta mañana,  
siendo el hablarle diligencia vana,  
pues porque mas te asombre,  
hallè una fiera, si buscaba un hombre;  
y al intentar prenderle, sin respeto  
à tu Augusto Cesareo Real Decreto,  
desnudando la espada,  
esgrimia una furia desatada,  
y tanto, que à los nueve diò la muerte;  
y à mi tambien la diò, mas de otra suerte,  
que fue con los mas barbaros enojos,  
facarme, como vès, señor, los ojos,  
diciendo, que viniessè,  
y así al Decreto tuyo respondiessè.

*Emper.* Qué escuchó! calla, calla,  
y de diez mil escudos una talla  
mandarè pregonar, al que Roberto  
me entregue preso, ò muerto;  
y porque esto de todos se perciba,  
pregonese, diciendo ::-



*Roberto el Diablo.*

*Dentro voces.* Viva, viva.

*Emperador.* Otro acaso! qué es esto?

*Patricio.* Anuncio pareció.

*Emperador.* Decidlo presto.

*Criado.* Es del Pueblo, señor, el alborozo,  
que como anoche tú con justo gozo  
el milagro de Aurora

mandaste le supiera, viene aora  
demostrando el placer en voz festiva,  
repitiendo mil veces, viva, viva.

*Aur.* En mi oído sonó (ha presagio cierto!) *ap.*  
pudiéndose entender, viva Roberto.

*Emper.* Muchos acasos son los deste hombre  
desde que Aurora pronunció su nombre;  
pero no han de bastar, por exquisitos,  
à que yo no castigue sus delitos.

*Patricio.* Obre el Cielo.

*Emper.* El pregon que yo mandaba,  
oy haré se execute.

*Aurora.* Yo esperaba,  
que tu enojo, señor, al dár la pena,  
reparasse templado lo que ordena:  
Roberto, cuyo nombre fue en mi acento  
del Divino Poder, mayor portento  
es al querer que muera,  
(asombro tanto de mi voz primera)  
querer se ignore el fin de la propicia  
Mano del mismo Dios.

*Fenicio.* Señor, justicia.

*Emper.* Atiende à esse lamento,  
y responde con él à tu argumento.

*Patr.* Sin convertirse, el Cielo Santo quiera, *ap.*  
que Roberto no muera;  
pero invisible el Angel que me truxo  
esto me inspira con Divino influxo.

*Auror.* No sé qué es, que el discurso solo piensa  
en buscar de Roberto la defensa.

*Patr.* Señor, en lo que mandas de Roberto,  
antes de preso, has de mirarle muerto;  
pues antes que prenderse dexé ayrado,  
la vida perderà, y no es acertado  
el modo del castigo, y sin violencia,  
yo me obligo à ponerle en tu presencia.

*Emper.* Cómo ha de ser?

*Patric.* El cómo, es alto juicio,  
que no alcanzo.

*Fenic.* En la voz, este es Patricio,

*Patr.* Esto, señor, conyene.

*Emp.* Fenicio es parte aqui, decid que ordene.

*Fenic.* Qué será, que trocado el sentimiento,  
à la piedad se inclina mi tormento?

El orden de Patricio es el que abono,  
y à Roberto, señor, yo le perdono.

*Patr.* O incomprehensible juicio!

*Emperador.* Siendo así, nada dudo,  
obra Patricio.

*Patric.* Pues, señor, confiado me resuelvo;  
dame licencia yà, que al monte buelvo,  
porque allà retirado, *aparte.*  
escuche al Cielo el fin que ha decretado.

*Emp.* Vete en paz, y à Fenicio, en cada un año,  
con mil escudos recompenso el daño.

*Fenicio.* Beso tus plantas.

*Emper.* O Roberto raro! *ap.*  
de asombros un enigma te reparo!

*Patr.* Fuese tu padre, y solo aguardo, Aurora,  
tu licencia tambien. *Auror.* Felice hora  
te lleve al monte.

*Patric.* Dame, pues, tu mano,  
en tí confio, Cielo Soberano. *vase.*

*Fenic.* Al sacro Emperador algun consuelo  
mis males deben, pagueselo el Cielo. *vase.*

*Estel.* Todas estamos, Aurora,  
este Roberto admirando.

*Lucind.* Hombre que saca los ojos,  
del cuervo acuerda el adagio.

*Passease Aurora por el Teatro.*

*Estel.* Que un Duque de Normandia  
tenga un hijo tan osado!

*Lucind.* El, sin duda, es muy valiente,  
y à mí me agrada por guapo.

*Auror.* Qué es lo que dices, Lucinda?

*Lucind.* Que gusto del que es muy bravo!

*Auror.* Tu alegre humor te disculpa.

*Lucind.* De alegre sirvo en Palacio.

*Auror.* Qué será, que no me ofende,  
que le alabe de bizarro?

*Estel.* Cruel Vandolero! Dicen,  
que à muchos mata inhumano.

*Lucind.* Las muertes son bizarria,  
cuerpo à cuerpo, y en el campo.

*Auror.* Y qué será, que me enfada,  
Estela, en pintarle ayrado?

ni lo de Lucinda entiendo,

ni lo de Estela lo alcanzo.

*Estel.* Mas tyrano hombre no ha auido.

*Aurora*



De Don Francisco Vicens.

*Auror.* Tente, que otro ay mas tyrano:  
à defenderle me mueve  
no sè què impulso irritado.

*Estel.* Otro ay mas tyrano? *Auror.* Si.

*Estel.* Quien puede ser?

*Aurora.* Aureliano.

*Estel.* Bien se venga mi mentira,  
pues se le acuerda el agravio.

*Lucind.* De la mentira de Estela  
no sabe Aurora el engaño.

*Estela.* Dices bien, porque ninguno  
se atrevió à delito tanto.

*Aurora.* Así es.

*Lucinda.* Mas se ofendiera  
à saber lo del retrato,  
que hallò en el Jardín, y luego  
del pecho se le robaron,  
y con ser yo gran parlera,  
lo callo, porque lo callo.

*Aurora.* Indulto fue de su culpa  
prodigio, que fue bien raro,  
pues à saberlo mi padre,  
fuera el castigo un cadalso.  
En aquesta galería  
dexadme sola, esperando,  
que Lucinda cante fuera  
con los Musicos. *Lucind.* Ya vamos.

*Estel.* Voy à llorar sinrazones  
de los zelos de Aureliano. *Vase.*

*Auror.* Què serà, que este Roberto  
de la memoria no aparto?  
serà, que decir su nombre  
sin saberlo, fue otro pasmo.  
Pero què serà, que al pecho  
buelve lo que dixo el labio?  
serà, que en èl retrocede  
para que en èl halle un marmol.  
Y què serà me enfadasse  
Estela en pintarle ayrado?  
serà, sentir que à la idèa  
pinte monstruo, el que es milagro.  
Y què serà, que Lucinda  
me agradasse en lo contrario?  
serà, que en mi pensamiento *Musica.*  
de otro modo es su retrato.  
Todo esto serà, mas todo  
puede llamarse cuidado?  
no; labio tente, què dices?

Enmudece, torpe labio,  
otra vez, que para esto,  
mejor estabas callando,  
mejor; y quando aora quieràs,  
con esse nombre embozado,  
decir lo que fuera culpa,  
aun antes de imaginario:  
dime, el Dios Niño, que hiera  
con un plumage el mas blando;  
se engendrarà de un assombro  
fuerte, duro, ensangrentado?  
No, que sería una guerra  
entre la pluma, y el rayo;  
y si à lo tierno venciesse,  
dixera entonces el arco ::-

*Dentro la Musica.*  
*Musica.* Al arma, al arma, al arma;  
que esgrime el Dios Vendado;  
en vez de blandas plumas,  
lo fuerte de los rayos.

*Auror.* Los Musicos con Lucinda  
parece que me escucharon,  
pues el concepto en que estaba  
le prosiguió el metro claro.

*Sale Aureliano al paño.*  
*Aurel.* En aquesta Galería,  
dulce Musica sonando,  
sin duda està Aurora, y vengo;  
de mi obligacion llamado,  
à darla la enhorabuena  
en las dichas de un milagro;  
que del comun gozo supe,  
y mi temor ha esperado  
à que no estè en su memoria  
tan reciente aquel engaño  
de Estela, temiendo enojos  
en los que no soy culpado:  
pero aquí la veo sola.

*Auror.* La Musica fue un traslado  
de mi discurso.

*Aureliano.* Yo llevo.

*Aurora.* Pero allí viene Aureliano;

*Aurel.* Señora, la enhorabuena  
te doy; pero yo, si, quando::  
De temeroso, y amante  
dos veces estoy turbado.

*Aurora.* O lo que turba una ofensa  
delante del agraviado!



No os turbeis, que yo lo aceto;  
pero sabed, que el milagro  
me dexò mas muda que antes,  
pues vuestro delito callo.

*Aurel.* Gran señora, Estela es Dama,  
y atento à este honor tan alto,  
no debo decir que miente,  
mas pudo averse engañado.

*Aurora.* Y el papel, la tinta, y pluma,  
mintieron en aquel caso?

*Aurel.* No, y si: yo he de atreverme  
à explicarme enamorado.  
Mintieron, porque servian  
de dár mas cuerpo al engaño;  
y no mintieron tampoco,  
porque à otro fin muy contrario,  
la tinta, papel, y pluma,  
que alli estuvisteis mirando,  
eran de amor instrumentos,  
no de delitos, y tanto,  
que si hablàran, te dixeran,  
que estaban representando  
en mi amor, y tu hermosura;  
la pluma, flecha del arco,  
la tinta, sangre del pecho,  
y el papel, tu blanca mano.

*Aurora.* Què decís?

*Aurel.* Que aquella pluma  
era dulce harpon dorado,  
que Amor cortò de sus alas,  
para enternecer los rasgos  
con que escribirte queria,  
que Amor me abrasà en los rayos  
de tus ojos. *Aurora.* Detencos  
atrevido, alevé, falso,  
que aora mas persuadida  
creo el delito pasado,  
pues mayor culpa que aquella  
es la que estais confesando.

*Aurelian.* Amar, Aurora:-

*Aurora.* Sois loco.

*Aureliano.* No es culpa.

*Aurora.* Sois un villano.

*Aureliano.* Rara ofensa!

*Aurora.* Exalo incendios.

*Aurel.* Quien ha visto tal agravio?

*Aurora.* Y si en rayos de mis ojos  
arde esse amor abrasado,

es, que el mismo amor en ellos  
trueca, para castigaros,  
en rayo, lo que era pluma,  
el que era harpon, en estrago,  
en volcàn, lo que era flecha,  
y en ethna, el que era penacho;  
y contra vos ofendido,  
y contra vos indignado,  
dixe, lo que alli un acento,  
que escuchais, pues dice claro:-

*En Ella, y la Musica.*

Al arma, al arma, al arma,  
que esgrime el Dios Vendado,  
en vez de blandas plumas,  
lo fuerte de los rayos. *Vase.*

*Aurel.* Què es esto que escucho, Cielos!

Esto sufres, Aureliano?

Yo, que el Baston de las Armas  
tuve del Imperio Sacro?

Yo, que triunfantes laureles  
al Emperador he dado?

Yo, que en Roma victorioso  
tantas veces logré aplausos,  
he de oír tantos ultrages,  
he de oír desprecios tantos?

Yo atrevido, loco, alevé,  
y lo que mas es, villano?

Vive el Cielo, que à esta injuria  
venganzas estoy pensando;  
y pues he perdido à Estela,  
por este amor malogrado,  
y tambien à Aurora pierdo,  
quizà por aquel engaño,  
que atestiguarle no quise  
con Lucinda, reparando,  
que Aurora la castigasse,  
y era ser con ella ingrato,  
y pues de todo no espero  
finò desayres pesados;

ya que en gran parte de Italia  
dominan los Otomanos,  
he de pasarme à sus huestes,  
y con ellas, conspirado  
contra el Imperio, el designio,  
que Estela fingió en mi daño,  
he de executar, viniendo  
sobre esos muros poblando  
de turbantes la Campaña,

con



De Don Francisco Vicens:

con cuyo sobervio asalto  
pienso ceñir la Diadema  
antes que Aurora, vengando  
sus desprecios deste modo:  
y pues ya el amor trocado,  
en èl es furia lo rierno,  
en èl es ira lo blando,  
tambien aqui contra Aurora  
viene el concepto cantado;  
y pues aun se oye sonoro,  
con èl diràn mis agravios:-

*El, y Musc.* Al arma, al arma, al arma,  
que esgrime el Dios Vendado,  
en vez de blandas plumas  
lo fuerte de los rayos. *vase.*

*Salen Roberto, y Morcilla con un lio de ropa.*

*Morcilla.* Esta ropa oy he robado.

*Roberto.* Y el genero es noble?

*Morcilla.* Goza

de todo, no es muy Mendoza;  
mas en efecto es Hurtado.

*Robert.* Es capote aquel?

*Morcilla.* Y al trote  
en mi rocín le quité  
à un tahir, y yo piqué;  
y èl à mi me diò capote:  
un gorrón, que no era rana;  
esta sotana dexò  
por otra, pues se llevò  
de palos otra sotana.

*Roberto.* Es espada?

*Morcilla.* Y de un Soldado,  
que dixo ser del perrillo,  
y mintió, que es del gatillo,  
salvo el nombre que te he dado:  
à un culto (y fue empresa vana),  
quité este colete, y èl  
dixo, estime usè la piel,  
que es colete de vadana.  
Estas, vigoteras son.

*Roberto.* Robar esso es desatino.

*Morc.* Nunca hurtè con mejor tino,  
porque era el dueño un capon.

*Roberto.* Y à todos los que has robado,  
dime, la muerte no dièste?

*Morc.* A todos. *Rob.* Què bien hiciste!

*Morc.* Bien la comida he ganado.

*Rob.* Buelve al camino otra vez,

y que esso guardes te ordeno.

*Morc.* Voy, que soy mozo, y es bueno  
guardar para la vejez.

*Rob.* En la oculta obscuridad  
de mi cueba has de esconderlo:

*Morc.* Ya yo voy à recogerlo  
en el arca de piedad. *Vase con la ropa.*

*Rob.* Desde aquel asombro, aquel  
que fue verdad, ò apariencia,  
parece me hago violencia  
en proseguir lo cruel.

Pero no, pues no he olvidado *Peñasco:*  
el dâr à Patricio muerte,  
si hubiera tenido suerte  
de aver su gruta encontrado;  
y la pena de no hallarle,  
es evidente argumento,  
de que aun soy monstruo sangriento;  
pues que deseo encontrarle;  
y tambien en mi rigor  
arguyo, que aun aya arrojos;  
facando otra vez los ojos  
al que embiò el Emperador.  
Yo trocarme, yo vivir  
sin deleyte, y libertad?  
esso no, y desta beldad

*Sientase, y saca un retrato.*

la copia lo ha de decir:  
al pie desta verde encina  
sentado, he de preguntarte,  
si soy el mismo en amarte?  
O hermosura peregrina!  
No es el propio mi amor fiel  
desde tu robo felice?  
parece que sì me dice  
la muda voz del pincel:  
muda es la voz, y à la duda,  
que al mismo amor la consagro,  
que sì responde el milagro  
de que hable una copia muda.  
O retrato el mas divino,  
quien conocerà tu dueño!  
parece me rinde el sueño,  
à este arbol me reclino.

*Quedase dormido, y sale Patricio.*  
*Patric.* Despues que me despedi  
de Aurora, hice oracion  
al Cielo, y la conversion



## Roberto el Diablo.

de Roberto le pedí:  
el Angel que me conduxo  
à Roma, en vuelo glorioso  
me bolvió à este monte umbroso,  
no sè con que algo de influxo;  
y pues el Cielo es quien guía  
mis passos, llegar deseo  
à mi gruta: Mas què veo?  
no es sombra, no es fantasia?  
Roberto es el que entregado  
miro al sueño? què descuido!  
que el mas valiente es dormido,  
como un cadaver armado.  
Si deste modo, Roberto,  
un ofendido te hallàra,  
lo animoso, què importàra  
si te hallaba casi muerto?  
Parece tiene un retrato,  
acercome mas aora,  
y es el que yo ví de Aurora,  
que me mostrò sin recato.  
Aqui mi discurso ignora,  
si serà bien se le quite,  
porquè la ofensa no excite  
contra Dios, y contra Aurora:  
dime, què harè en esta duda,  
tù, Cielo, à quien me consagro?

*Soñando Roberto.*

*Rob.* Que si responde el milagro  
de que hable una voz muda.

*Patr.* Què es lo que oygo? à mi buen zelo,  
en lo que sueña dormido,  
parece que han respondido  
juntos Aurora, y el Cielo.  
Pues declarando la duda  
los dos à mi pensamiento,  
responden con el portento,  
de que hablasse una voz muda.  
Ya lo entiendo, y essa copia  
quitarfela determino,  
y aun trocarfela imagino  
por otra, que es la mas propia,  
para que à su bien despierte;  
y asì trocarfela quiero  
por el retrato primero,  
que le dixè de la muerte;  
y si entonces no convino  
mostrarfela, y fue prudencia,

aora si, pues que la ciencia

*Truecale el retrato.*

habla del Cielo Divino.  
Despierte asì de su engaño,  
y vea, que la hermosura  
no es mas que aquesta pintura,  
si la mira el desengaño.

Y este retrato de Aurora,  
quando à Roma buelva yo,  
se le entregare; y pues no  
despierta Roberto aora  
su ayrada cruel costumbre,  
temiendo à mi cueba voy,  
rogando al Cielo, que oy  
aquella sombra le alumbre. *Vase.*

*Habla Roberto en sueños con el retrato.*

*Rob.* Blanda voz la del pincel  
muda me habla en el diseno:  
Ay, amor, què dulce sueño!  
què dichoso estaba en èl!  
Que feliz era mi suerte,  
pues soñando allà en mi duda,  
me hablaba esta imagen muda:  
Mas què miro? esta es la muerte.

*Levantase.*

Què assombro! yo estoy turbado.  
Si es mentira, ò si es ficcion?  
si es de otro sueño ilusion?  
si aun duermo, y no he despertado?  
Pero que no duermo es cierto;  
y antes con luz concebida,  
de dormir toda una vida,  
parece aora despierto:  
què es esto? tanto he dormido?  
què es esto? tanto he soñado,  
que jamás he despertado  
en todo lo que he vivido?  
Pues quien, pues quien me despierta,  
pintandome en la memoria  
muerte, juicio, pena, y gloria,  
y del morir hora incierta?  
Eres tù, fea pintura?  
Eres tù, informe reflexo?  
Si soy, dice, raro espejo  
donde es otra la hermosura.  
Allà la trenza peynada,  
que en crespas ondas se riza,  
era oro, aqui ceniza,



*De Don Francisco Viceno.*

y aun menos , que ya no es nada.  
La frente , que fue su assumpto  
ser blanca , tersa , espaciosa,  
era nieve , y aqui es losa  
de un alabastro difunto.  
Los ojos , que allà lucientes  
brillaban bellos topacios,  
eran Sol , y aqui epitafios  
de dos feos accidentes.  
La boca , à cuya hermosura  
el carmin fue su atributo,  
era grana , y aqui es luto  
de toda esta sepultura.  
Quien me enseña aquesto , quien?  
que antes yo no lo sabia,  
ni en lo hermoso lo veia,  
y es , que no mirabien.  
Miraba por los antojos  
de unos colores fingidos,  
y otros son ya mis sentidos,  
otro el vèr , otros mis ojos.  
Y tan otro yo me hallo,  
tan otro oyendome estoy,  
que pienso , que desde oy  
no serè :-

*Dentro Morcilla.*

*Morcilla.* Roberto el Diablo.

*Roberto.* Del criado que me nombra,  
llamandome fue el aviso,  
pues hasta un acafo , quiso  
ser mi luz en tanta sombra.

*Sale Morcilla.*

*Morcilla.* Roberto , estàs sordo ? di.

*Roberto.* Què traes?

*Morcilla.* Mucho , hablando en juicio.

En el monte vi à Patricio,  
y à lo lexos le seguí,  
dexando de ir à robar,  
con que ya sè , voto al trapo,  
la cueba deste gazapo,  
y así vamosle à matar.

*Rob.* En Patricio de otra suerte  
ya las canas tambien veo,  
y ya buscarle desseo,  
no para darle la muerte,  
y esta copia transformada  
de hermosura en fealdad,  
guardo , porque la verdad

nunca viva en mi olvidada.

*Morc.* Con la furia de un bermejo  
su muerte està consultando;  
vèn , que yo te irè enseñando  
la vivera del conejo.

*Rob.* Pues ya sabes de Patricio  
la cueba , mis passos guia.

*Morc.* Còmo se vè en su alegria,  
que el matar es bravo vicio!

*Roberto.* Anda , que desseo hallarle.

*Morc.* Avrà un vicio menos oy.

Vèn , Roberto. *Rob.* Tras ti voy.

*Morc.* O què tajo he de pegarle! *Vase.*

*Robert.* Vèr à Patricio desseo,  
y si el desseo le vè,  
que soy otro le dirè,  
y otras las formas que veo;  
pues las flores eran flores,  
sin conocer mas en ellas;  
los Astros eran Estrellas,  
sin oir sus resplandores;  
las fuentes solo eran fuentes,  
sin mas acentos suaves;  
las aves solo eran aves,  
sin mas metros diferentes;  
y aora dandome exemplo,  
escucho , penetro , miro,  
pondero , discurre , admiro,  
reparo , alcanzo , contemplo,  
que la Estrella , que la Flor,  
que las Aves , que las Fuentes,  
con aplausos diferentes  
alaban al Criador.

*Vase , y sale Patricio por una gruta.*

*Pat.* Gracias al Divino Cielo,  
con cuyo alto favor  
à mi gruta lleguè , y salgo  
à esta florida mansion,  
à que me ayuden à darle  
las gracias , con muda voz,  
estos troncos , estas plantas,  
y este florido verdor,  
donde tambien de Roberto  
le pido la conversion,  
y que à fuerzas del retrato  
despierte à vivir mejor.  
O como aqui me ayudàran  
à rogar por èl à Dios

C

los



## Roberto el Diablo.

los siete ancianos difuntos,  
cuya memoria es dolor!  
Pero dos hombres se acercan,  
esperaré à ver quien son.

*Sale un tullido, y un manco con muletas,  
de pobres.*

*Tullido.* Azia aquí tiene su cueba

*Patricio.* Manco. Guíenos Dios.

*Patricio.* Dos pobres hombres parecen.

*Tullido.* Aquí està, bien dixe yo:

*Patricio?* *Patricio.* Me conocéis?

*Tullido.* Sí, que yo era Labrador,  
y este tambien de esse Pueblo,  
donde te vimos los dos  
ir à pedir la limosna.

*Patricio.* Sea bendito el Señor,  
que siempre para el sustento  
liberal me socorrió.

*Al paño Roberto, y Morcilla.*

*Morc.* A esta parte està la cueba.

*Rob.* Cerca estaba.

*Morcilla.* Vèn veloz.

*Rob.* Tente, que allí le descubro,  
y otros dos hombres. *Morc.* Mejor,  
que à mas Moros mas ganancia,  
dice un adagio Español.

*Rob.* Calla, y desde aquí acechemos.

*Morcill.* Como hace el gato al raton.

*Tull.* Patricio, suspenso no habla.

*Manco.* Sin duda està en oracion.

*Tull.* Ha Padre, no nos escucha?

*Patr.* O Bondad grande de Dios!  
què quèreis?

*Tull.* Que como el Padre  
de Santo tiene opinion,  
en este tullido, y manco  
nos haga merced de dos  
milagros.

*Patricio.* Sencilla gente! *aparte.*

Soy un pobre pecador;  
mas decidme, de què causa  
tanto mal os procedió?

*Tull.* Fue, que en un dia de Fiesta  
un bayle se concertò,  
y (santiguome al nombrarle,  
mas que no un Saludador)  
porque al bayle de repente  
Roberto el Diablo llegó,

*Manco.* Y Morcilla, su criado,  
que es un grande picaron.

*Morcill.* Voy à matarle.

*Rob.* Detente, y oygamos.

*Morcill.* Con el furor,  
siendo Morcilla, la sangre  
toda se me reboliò.

*Patr.* Y quando llegó Roberto,  
què fue lo que sucedió?

*Tullid.* Que turbando todo el bayle,  
fue alvoso robador  
de doncellas, y casadas.

*Manco.* Y à mí, Morcilla, me hurtò  
un pariente de su sangre,  
porque me robò un lechon.

*Morc.* Y què bien cebado estaba!  
nunca hice cosa mejor.

*Rob.* Calla, y escucha.

*Patricio.* O Roberto,  
y quanta es tu perdicion!

*Tull.* Y en fin, armandose el Pueblo,  
à la defensa saliò;

y entonces Roberto el Diablo:-

*Manc.* Y el criado, que es peor:-

*Tullid.* A unos los hiere.

*Manco.* A otros mata.

*Tull.* Y à mí en tan fiero turbion,  
de un zàs me rompiò las piernas.

*Manco.* Y à mí un brazo me cortò;  
y como el lechon dexàra,  
el brazo fuera con Dios.

*Patr.* Què sencillez!

*Morcill.* El cochino  
le duele, y el brazo no.

*Rob.* Antes esto era lisonja,  
y ya oirlo me dà horror.

*Patr.* Que de Roberto las iras  
sean de tal condicion!

*Tull.* Y pues yo quedè tullido:-

*Manc.* Y pues tambien manco estoy:-

*Tull.* Rueguete al Cielo me sane,  
que soy pobre Labrador,  
y en el campo arar no puedo,  
ni trabajar con la hoz.

*Manco.* Lo mismo por mí le ruegue,  
que tambien Labrador soy,  
y no puedo sustentarme  
sin usar del hazadon.

*Patr.*



*De Don Francisco Vicens.*

*Patric.* Señor, en tu Santo Nombre  
les echo la bendicion,  
y el mal que hizo Roberto,  
remediala tú, Señor.

*Echales la bendicion, y sueltan las  
muletas.*

*Tullid.* Sano estoy.

*Manc.* Y yo estoy sano.

*Tull.* Qué dicha!

*Roberto.* Qué admiracion!

*Morc.* Santo parece, y si es Virgen,  
tambien Martyr será oy.

*Tullid.* De gozo salto.

*Manco.* Y yo baylo.

*Patricio.* Cielo, por tanto favor,  
quien me ayudará rendido  
à daros las gracias?

*Salen todos.*

*Roberto.* Yo.

*Tullid.* Ay, que es Roberto!

*Manco.* Ay, Roberto!

*Morcill.* Y yo el del cochino soy.

*Tullido.* Ay, huyamos.

*Manco.* Vèn, huyamos. *Vanse huyendo.*

*Los dos.* Patricio, Patricio, à Dios.

*Morc.* Aguarda, manquillo, aguarda,  
y llevaràs el lechon.

*Patr.* Huyendo vèn, no me admiro,  
que el verle me dà temor.

*Morc.* Oy fuera sin los dos brazos,  
si esperàra el del cebon.

*Rob.* De mi huyen; ellos piensan  
que atin dura en mi aquel furor.

*Patr.* Sin duda escuchaba; el Cielo  
me ayude en tal confusion.

*Rob.* Yo, Patricio, à darle gracias  
te ayudarè al Criador.

*Patric.* Si esto es fingido? qué pena!

*Rob.* Yo, yo, no te admires, no.

*Patr.* De sus blasfemias ya temo  
alguna torpe irrision.

*Rob.* Yo digo; y este puñal :-

*Morc.* Y tambien este alfanjon:-

*Rob.* Aparta tú.

*Morc.* Muera el viejo,  
que fuè tu Predicador.

*Patr.* Qué susto!

*Rob.* Y este puñal vuelvo à decir:-

*Patricio.* Qué afliccion!

*Rob.* De que otra vez:-

*Patric.* Qué congoxa!

*Robert.* Fue el Cielo quien te librò;  
ahora:- *Patr.* Fiera amenaza!

*Morc.* Prevenganle ya la Uncion.

*Robert.* Ahora digo:-

*Patr.* Aquí me mata!

*Morc.* Requiescat, que ya espirò.

*Roberto.* Ha de ser:-

*Patricio.* Cruel intento!

*Robert.* Aquí la hazaña mayor  
de mi brio. *Morc.* Lo que tarda  
para hacer un salpicon.

*Patr.* El se resuelve, yo muero.

*Robert.* Y èl ha de ser:-

*Patr.* Yelo soy!

*Rob.* Y èl ha de ser, te repito;  
primera demostracion  
de ayudarte à dàr las gracias  
de sus milagros à Dios,  
siendo no el menor de todos,  
que el puñal no ponga yo

*Enternecese.*

à tu pecho, si à tus plantas,  
à donde rendido estoy.

*Morc.* Voto à cribas, para esto  
saqué yo mi cuchillon?

*Patr.* Qué es esto, Cielos, qué miro!  
es verdad, ò lo fingió mi deseo?

*Roberto.* Esto es verdad.

*Patricio.* Tú lloras?

*Roberto.* Es contricion  
de mis culpas, y no solo:-

*Patric.* Cielos, qué gozo interior!

*Rob.* El puñal à tus pies rindo,  
fino la espada, que diò  
tantas muertes, y hasta el trago  
de alevoso robador  
rindo à tus pies, por despojos  
de un contrito corazon;  
vistiendo de aquí adelante,  
en muestras de mi dolor,  
y en señal de penitencia,  
un saco con un cordon,  
pues del sueño del engaño  
la muerte me despertò  
en una copia, trocada



## Roberto el Diabolo:

de hermosura en feo horror.

*Patr.* Cielo Santo, tú inspiraste  
la industria, pues bien salí!  
Roberto, ven à mis brazos.  
Què gozol!

*Roberto.* En ellos desde oy  
ofrezco el obedecerte,  
viviendo à tu proteccion  
penitente de tu gruta.

*Patr.* Què alegria! loco estoy!

*Morc.* Roberto, con esso sales?  
à esso te truxe yo?  
quando siguiendo à Patricio,  
te dixe su habitacion?

*Patr.* Aun por esso me encontraron:  
todo el Cielo lo guiò.

*Rob.* A à questo vine, temiendo  
mi eterna condenacion.

*Morc.* Si tu lloras, tambien lloro,  
y este alfange matador,  
en vez de hacerte taxadas  
à manera de melon,  
postro à tus plantas, Patricio;  
à donde rendido estoy;

*Vase desnudando.*

y no solo aqueste alfange,  
que lo heredè de un sayon,  
rindo à tus pies, sino el trage  
de aleroso robador.

A Dios, profanos adornos;  
galas de la moda, à Dios;  
à Dios majas, à Dios chufcas;  
que yo me voy; à fufon.

Y asì, desde oy siervo tuyo  
quiero ser, y no ladron, *Musica.*  
y à la cueba, en que los robos  
mi agarrifa recogió,  
para hacer grosero un faco,  
una capa à buscar voy. *Vase.*

*Patr.* Roberto, tan raras obras  
del poder del Cielo son;  
y dime, si esse retrato,  
que en la muerte transformò  
la hermosura, le guardaste  
despues de tu conversion?

*Rob.* Si le guardo, y en el pecho  
del alma es despertador,  
y de la ultima hora

mas concertado relox.

*Patr.* Guardale, pues fue del Cielo  
sabio, aunque mudo Sermón;  
y quando à èl convertido  
el mismo Cielo te viò,  
quien duda, que huvo gran fiesta  
allà en la Empyrea mansion,  
y que diria sonora  
de los Querubens la voz:-

*Musica.* Noventa y nueve Justos  
no alegran tanto à Dios,  
como es arrepentido  
un grande pecador.

*Con esta Musica se aparece el Niño  
JESUS en trage de amor, con arco, y  
flecha, y dos Angeles à los lados, y  
vân baxando en latramoya  
que mejor sea.*

*Patr.* Oye lo que canta el Cielo.

*Rob.* Ya lo escucho. Absorto estoy!

*Patr.* Y Dios Niño es el que miras.

*Los dos.* Què assombro! què admiracion!  
*Canta Angel primero.*

*Ang.* Ay Divino Amor,  
que de sangrientos Clavos  
labraste la dulzura de tu harpon!

*El 4.* Labraste la dulzura de tu harpon!  
*Canta Angel segundo.*

*Ang.* Ay Divino Amor,  
que de una Lanza el hierro  
del fuego de tus flechas fue eslabon!

*El 4.* Del fuego de tus Flechas fue eslabon!

*Niño.* Roberto, quando en un arbol,  
que mi Cruz representò,  
me descubriste sangriento,  
labrè de la dura union  
de los Clavos, y la Lanza,  
las Flechas, y el duro Harpon;  
que rebelde por entonces  
tu dureza resistió:

y pues contrito te veo,  
la penitencia te doy,  
en que como loco, sirvas  
en Roma al Emperador.

*Ang. 1.* Todo, Roberto, es un triunfo;  
que en los Clavos se forjó,  
transformandose en Harpones,  
por quien yo cantando estoy:-

*Canta.*



## De Don Francisco Viceno.

*Canta.* Ay Divino Amor,  
que de sangrientos Clavos, &c.  
*El 4.* Labraſte la dulzura de tu Harpon!

*Ang. 2.* Si fue pedernal tu pecho,  
eslabon fue, que le birió  
de la Lanza el duro hierro,  
por quien dulce canto yo::-

*Canta.* Ay Divino Amor,  
que de una Lanza el hierro, &c.

*El 4.* Del fuego de tus Flechas fue eslabon!

*Niño.* Esto cumplirás, Roberto,  
y tanta sonora voz,  
fiesta es gozosa del Cielo,  
porque al ver tu contricion::\*

*Musíc.* Noventa y nueve Justos  
no alegran tanto à Dios,  
como es arrepentido  
un grande pecador. *Subese la tramoya.*

*Rob.* Patricio, el afecto arde,  
y se abraſa el corazon,  
no loco ya en mis torpezas;  
fino loco ſoy de amor;  
y aſí es propia penitencia  
la que el Niño Dios me dió,  
y el trage, que penitente  
veſtírte ofrecia yo,  
trocaré à trage de loco,  
pues me lo manda el Señor.

*Patr.* A Roma ofrezco ir contigo;  
y aora ven à la eſtacion  
de mi alvergue.

*Rob.* Iré gozoso.

*Patr.* Ven, y en la alegría de oy,  
al Cielo imitemos juntos.

*Rob.* Imitemosle los dos.

*Patr.* Y pues del Santo Evangelio  
la Parábola cantó::-

*Rob.* Y pues de las cien ovejas  
ſoy la que buſca el Paſtor::-

*Patr.* Porque aſí maſte conſueles::-

*Rob.* Porque aſí eſpere el perdón::-

*Patr.* Diré como el Cielo canta::-

*Rob.* Diré con ſu miſma voz::-

*Los dos, y Muſica.*

Noventa y nueve Justos  
no alegran tanto à Dios,  
como es arrepentido  
un grande pecador.

## JORNADA TERCERA.

*Sale el Emperador, Arneſto, y acompa  
ñamiento.*

*Emper.* Qué ſe ſabe de Aureliano,  
Arneſto, decidme aora.

*Arneſt.* Buſcarle parece en vano,  
pues Noble, ni Ciudadano  
ſabe de él, y del ſeignora.

*Emper.* Siendo vos en quien conſigo  
(por Capitan de mi Guarda)  
la diligencia, en vos ſio  
ſaber de él.

*Arneſto.* El zelo mio  
cada inſtante un ſiglo tarda.

*Emper.* Un hombre tan ſeñalado  
por ſu ſangre, y ſu valor,  
que contra el Moro me ha dado  
tantos triunfos, ignorado  
no es poſſible eſte.

*Sale un Criado.*

*Criado.* Señor,  
Patricio audiencia pretende  
con otro.

*Emperador.* Roberto es llano  
ſerá el otro con quien viene;  
haced vos lo que conviene,  
para ſaber de Aureliano.

*Arneſt.* Voy, ſeñor, à obedecer. *Vase.*

*Emper.* Vos decid, que entre Patricio,  
que quiero à Roberto ver,  
y en él, caſtigo he de hacer,  
aunque perdoné à Fenicio.

*Sale el Criado, Patricio, y Morcilla  
de Ermitaño ridiculo.*

*Criado.* Llega. *Emper.* Patricio?

*Patr.* Señor? *Morc.* Deo gracias.

*Emper.* No fue cierto, *ap.*  
que es otro, y no el robador:  
pensé (y veo que es error)  
que venias con Roberto.

*Patr.* Mi ſe la palabra dió,  
y à cumplirla me obligo:  
oculto abaxo quedó, *ap.*  
porque aſí diſpuſe yo,  
que no le vieſſen conmigo,  
porque en la rara apariencia

de



*Roberto el Diablo.*

de loco sea ignorado,  
hasta cumplir penitencia,  
que del Cielo dió la Ciencia.

*Emperad.* Y quien es este?

*Patric.* Un Donado  
que me asiste.

*Morcilla.* Y pues me entablo,  
sepa aqui la Imperial filla,  
que es mi nombre, ya que hablo,  
mejor que Roberto el Diablo,  
porque me llamo Morcilla.

*Emper.* Hombre parece de humor.

*Patr.* Es así su natural,  
de él no hagas caso, señor.

*Morc.* Como he sido pecador,  
dura el humor de aquel mal.

*Emper.* Y à qué ha sido tu venida?

*Patric.* Es de Roberto à cumplir  
la palabra prometida.

*Emp.* Quando la verè cumplida?

*Patr.* El Cielo lo ha de decir.

*Emp.* En ti vivo confiado:  
mas Aurora aqui ha salido.

*Sale Aurora, y Damar.*

*Patric.* Señora, à tus pies postrado  
estoy. *Auror.* Seas bien llegado.

*Morc.* Y Morcilla bien venido.

*Aurora.* Quien fois?

*Morcilla.* Señora, un Donado  
de Patricio, y compañero.

*Lucinda.* Nada pareceis atado.

*Morc.* Soy, por desembarazado,  
Morcilla sin atadero.

*Auror.* Eñe es tu nombre?

*Morcilla.* Y de Pila,  
à donde labò un mienudo  
mi madre Doña Sibyla.

*Lucind.* Fresco humor es el que estila.

*Patr.* No le oygaís, que es simple, y rudo.

*Emper.* A Patricio, tu dispongas,  
*Habla à un Criado.*

hospedar. *Morc.* Y aya escudilla.

*Emper.* Y cerca de mí le pongas.

*Morc.* Y à mí junto à las Mondongas.

*Emper.* Pues por qué?

*Morc.* Por ser Morcilla.

*Emper.* En tanto al despacho de oy  
me retiro.

*Morcilla.* De un alano  
previniendo el diente estoy.

*Emper.* Queda con Aurora: voy  
cuidadoso de Aureliano. *Vase.*

*Criad.* El hospedage, Patricio,  
serà aquel que fuele ser:  
y ven tù :-

*Morcilla.* Qué beneficio!

*Criado.* Y le fabràs.

*Morc.* Voy propicio,  
que ya es hora de comer.

*Vanse los dos.*

*Estela.* Que Aureliano esté escondido  
sin que se sepa en qué parte!  
qué serà? pierdo el sentido.

*Patr.* Ya que tu padre se ha ido,  
à solas tengo que hablarte.

*Aurora.* Salid todas allà fuera.

*Estel.* Fortuna, que así te opongas  
contra mí!

*Lucinda.* Si yo cogiera  
al Donado, le moliera  
por aquello de Mondongas.

*Vanse las dos.*

*Auror.* Dì, Patricio, lo que quieres.

*Patric.* Te acuerdas de aver podido  
tener alguno un retrato  
de tu beldad?

*Aurora.* Sì, Patricio,  
que en un jardin cierto dia  
perdí yo un retrato mio,  
y alguno pudo encontrarle.

*Muestrale el retrato.*

*Patric.* Es este, Aurora?

*Aurora.* Es el mismo;  
pero cómo está en tu mano?

*Patr.* Saber cómo no especifico,  
y recíbele, sabiendo  
solo, que el pincel perdido,  
por mi mano restituye :-

*Aurora.* Dì quien.

*Patricio.* El Cielo Divino.

*Aurora.* Buelva otra vez à mi pecho,  
à donde estubo prendido,  
que si el Cielo me le buelve,  
al corazon le dedico  
ya como dativa suya,  
porque así quando benigno

ref-



*De Don Francisco Viceno.*

restituye , à robar buelva  
del retrato el sacrificio.

*Patr.* Bien supiste al Cielo darle  
en holocausto , el recibo  
de tal joya.

*Dentro Rob.* Fuera, fuera,  
que à pie voy , y acavallito.

*Salen las Damas.*

*Aurora.* Què es esto? Lucinda , Estela.

*Estel.* Què nos mandas?

*Aur.* Quien dà gritos?

*Patr.* En la voz , este es Roberto.

*Estel.* Es un loco , que ha venido  
à Palacio , y es alhaja,  
por que es precioso.

*Patric.* Yo elijo  
el ausentarme , no sea  
que al verle loco fingido  
me emternezca , y se descubra  
de su embozo algun indicio.  
Señora , con tu licencia  
à la quietud me retiro:  
loco fue Roberto , y loco  
satisface sus delitos. *vase.*

*Auror.* Què es tan precioso?

*Estel.* Eslo mucho:  
mas què es lo que aora he visto?  
del pecho de Aurora pende  
aquel retrato perdido,  
que hallò Aureliano! què es esto?  
no lo alcanzo.

*Dent. Robert.* Fuera digo,  
Plaza, Plaza, que à ver vengo  
al Emperador mi primo.

*Auror.* Decid que entre.

*Lucinda.* Llega , loco.

*Sale Roberto vestido de loco, y el  
vestido guarnecido de naypes,  
à cavallo en un cavallo  
de caña.*

*Rob.* Cata Francia Montefinos:  
ola, ola, que son Damas;  
mas aqui pierdo mi juicio;  
señor , obediente cumpla  
tu mandato , dame auxilio,  
para que pueda fingir  
mi locura.

*Aurora.* Me lastimo,

porque es joven, y es brioso.

*Lucind.* Oyes , loco, què vestido  
es esse que traes? habla.

*Rob.* Estas cartas no te han dicho,  
que es trage de hombre de porté;  
que por la posta he venido  
con mil fotas à las ancas,  
sobre tantos cavallitos?

Ofrézco à Dios mis afientas! *ap.*

No me hablan? mas què miro!

no es aquella la hermosura *ap.*

de aquella copia , hurto mio?

Si parece : raro assombro!

Dios las bendiga , y què briol!

y abaninos tienen todas:

O què bueno , lindo, lindo!

Acercarme quiero à ella,

por si mas señas concibo.

Y quien es esta , que tiene

el abanino tan limpio?

Ella es. *aparte.*

*Auror.* Al ver este hombre,  
no sè què me ha suspendido.

*Lucind.* Es Aurora, y es la hija  
del Emperador Invicto.

*Rob.* Què escucho! A la fe, que cuida  
de traerle bien prendido:  
mas què veo! no es posible,  
pues veo ( raro prodigio! )  
en su pecho aquel retrato  
con que me quedè dormido.

*Lucind.* Què te suspende?

*Rob.* Què assombro! *ap.*

Què me suspende? (què dicho!)

ay cosa que mas suspenda,

que mirar los abaninos?

pues abanino , què es?

es como el otro lo dixo,

mudando aqui el assonante,

con licencia de los silvos,

es un aquel tan supremo,

un nombre tan soberano,

que nadie sabe lo que es;

pues solo vè adivinado,

que es así como un divino

color del amor humano,

y como amor dice niño,

y à bà, ( en el estilo baxo

allà



Roberto el Diablo

allà de la Villa) quiere  
decir, aparta; juntando  
las frasses dirà abanino:  
mas se le quita volando  
al niño la tilde, por  
la indecencia del nombrarlo,  
queda abanino, que es  
el bù del Rapaz Vendado,  
y aun el desprecio, pues donde  
nunca del han hecho caso,  
quien dice abanino, dice,  
apartate allà muchácho.

*Auror.* Algo dice, que parece  
agudeza, no delirio.

*Rob.* Cielo Santo, estos donayres  
con que loco aquí me finjo,  
como locura los siento,  
como locura los digo;  
y solo asombrado, y cuerdo  
de Aurora el retrato admiro,  
à cuya beldad, con otro,  
y à no torpe amor me inclino:  
Por què no me hablas, Aurora?  
habla, no calles, dà un grito:  
eres muda?

*Aurora.* No, Roberto.

Què es lo que mi labio dixo!

*Rob.* Què es lo q' escucho! otro asombro:  
sin duda me ha conocido.

*Auror.* Al acordarme lo mudo, *ap.*  
con la especie del prodigio,  
lo que pensaba la idèa  
faliò al labio inadvertido.

*Rob.* Mas no puede conocerme, *ap.*  
pues en su vida me ha visto.  
Apurèmos este encanto,  
que dudo tan confundido.  
Yo no me llamo Roberto,  
que mi nombre es muy distinto.

*Aurora.* Como te llamas?

*Roberto.* El otro;  
y et cætera, es mi apellido.

*Auror.* Lastima es que así delire!

*Rob.* El otro soy del que he sido, *ap.*  
y Roberto, ya de Dios  
en el et cætera cifro;  
y dime, es Roberto el Diablo  
el que nombras?

*Auror.* Si, te digo.

*Roberto.* Le conoces?

*Auror.* No.

*Rob.* Pues como me dàs su nòbre postizo?

*Auror.* Preguntaste si era muda,  
que es un mal que he padecido  
desde nacer, y un milagro  
el nudo torpe deshizo,  
siendo en el labio, Roberto,  
la primera voz que dixo.

*Rob.* Què escucho! aora discurre, *ap.*  
que un eco deste prodigio  
parecia su retrato,  
pues antes de lo dormido  
me acuerdo, que parecia,  
que allà al pensamiento mio  
respondia una voz muda;  
pero en la ficcion prosigo:  
Mas milagro era ser muda  
una muger, y lo afirmo,  
pues del primer tofco barro,  
Eva fue un jarro garifo,  
y así todas las mugeres  
salieron jarras de pico.

*Aur.* Aunque un loco lo pregunta, *ap.*  
fuera ingrata al beneficio,  
si à todos no publicàra  
lo que yo al Cielo he debido.

*Rob.* Así borrarè lo admirado  
de dos milagros distintos,  
el de la voz, y el del nombre,  
que pafmo fue del oido;  
pero lo que mas me admira,  
es quien tan raro prodigio  
nombrasse à Roberto el Diablo  
un labio tan puro, y lindo.

*Aur.* Tan malo es Roberto? dime.

*Rob.* Peor que los asesinos.

*Aurora.* Le conoces?

*Roberto.* A Roberto  
conozco como à mi mismo.

*Auror.* Pues tù de què le conoces?

*Rob.* Ay preguntar mas prolijo!  
Mire, de que el tal Roberto,  
mas loco, que soy, ha sido;  
en un Lugar, por furiosos,  
nos ataron tan unidos,  
que eramos un papagayo,

com-



De Don Francisco Vicenò:

compuesto de entrambos picos.

*Estel.* Es precioso. *Lucind.* Gracia tiene,  
y enlaza los defatinos.

*Auror.* Me divierten sus donayres;  
en preguntarle prosigo:  
Y hablaba esse papagayo  
compuesto de entrambos picos?

*Rob.* Què es hablar? de una Comedia,  
que de memoria he sabido,  
representaba yo un passo  
de un suceso peregrino.

*Estel.* Di, señora, le repita,  
que ofrece gusto al oido.

*Auror.* Representale, que Estela  
es mi Dama, y yo la estimo.

*Rob.* Para explicarme en enigmas *ap.*  
buena ocasion se ha ofrecido.

Es el passo de un Amante,  
que por extraño camino,  
el retrato de una Dama,  
que jamás la avia visto,  
llegò à tener en su mano,  
quedòse con el dormido:  
despertò, y hallò lo hermoso  
calabernis coquis frio,  
que es decir, que en calabera  
viò el retrato convertido.

*Auror.* Estela, rara locura.

*Estel.* Oye aora el defatino,  
que despues lo de memoria  
lo dirà en mejor estilo.

*Auror.* No sè què es, que me divierte,  
sintiendo le falte el juicio:

prosigue. *Rob.* Despues de todo  
lo què llevo sobredicho,  
viò el tal Amante la Dama,  
y tambien al tiempo mismo  
viò en su pecho el tal retrato;  
y atencion, que así le dixo:  
El retrato, Aurora bella,  
que pendiente, al pecho miro:

*Auror.* Aurora dices?

*Rob.* El nombre es de la Dama.

*Auror.* Di, pues. *Rob.* Digo:

El retrato, Aurora bella,  
que pendiente al pecho miro,  
à un Amante, que à la Francia  
dirigia su camino,  
se le robò Vandolero,  
y con cruel homicidio

le atè à un tronco, à que muriesse  
del fiero aspid mordido  
de los zelos, siendo amantes  
mis ojos de aquel hechizo,  
que componia en colores  
el mas hermoso prodigio.

*Estel.* El suceso es de Aureliano,  
sin duda que anda ya escrito:  
no escuches mas esse loco,  
que ya cantan sus delirios.

*Auror.* Tu lo pediste, diciendo,  
que ofrece gusto al oido.

*Rob.* Dexèle triste, y zeloso,  
llorando con mil suspiros,  
y despues yo, que adoraba  
lo hermoso en pincel sucinto,  
quedème en un dulce sueño  
con el retrato dormido;  
y aqui entra lo que antes dixe,  
calabernis coquis frio,

*Estel.* No escuches mas disparates.

*Auror.* Oye aora el defatino,  
que despues lo de memoria  
lo dirà en mejor estilo.

*Rob.* Disfimilar me es forzoso,  
y el donayre fue preciso.

*Aur.* No le interrumpas. *Rob.* Estela;  
que te importa, cierra el pico.

Despertè, y hallè la copia  
transformada en un aviso  
de la muerte, à cuyo assombro  
despertò el engaño mio,  
trocando à la penitencia  
de Vandolero los vicios.  
Despues con raro mysterio,  
que se me oculta escondido,  
el retrato que adoraba  
pendiente en tu pecho miro,  
y fue sin duda, que el Cielo,  
al transformarme, quiso  
con el horror de la muerte,  
dexarme à mi convertido,  
y à ti bolverte lo hermoso,  
que tuvo en Dios su principio;  
para que en ti contemplasse  
un atributo Divino,  
y con amor puro, casto,  
firme, blando, enternecido,  
pretenda con tus virtudes  
coronar un alvedrío,



fi la prision de tu mano  
me elevasse à esposo digno.

*Auror.* Aparta, loco.

*Sale el Emper.* Què es esto?

*Aur.* Un loco que aqui ha venido,  
que es muy precioso. *Estel.* No tanto,  
que no enfade el desvario:  
digalo lo del retrato,  
que acuerda los zelos mios.

*Auror.* No sè què es, que le atendia,  
como que hablaba conmigo.

*Rob.* Un amor ya casto, y puro,  
casi olvidaba el delirio.

*Emp.* Que tema tiene? *Lucind.* Contarnos  
el que papagayo ha sido.

*Rob.* Y hablar me enseñò una muda,  
que es lo que nunca se ha visto;  
y enseñòme de manera,  
que en todo el papagalismo  
no ay otro que mejor diga;  
ay de ti, loro, lorito,  
que te mueres, te mueres  
de enamoradito!

*Emp.* Es gracioso, de Palacio  
quede asentado en los libros.

*Rob.* Señor, aquesta ignominia  
satisfaga mis delitos. *Dentro ruido.*

*Emp.* Mas que ruido es este? *Luc.* Arnesto,  
con otros, alli distingo.

*Sale Arnesto con otros.*

*Arnest.* Señor. *Emp.* Dime,  
si de Aureliano has sabido.

*Arnest.* Los Soldados que aqui miras  
acaban de darme aviso,  
que infiel se pasó à los Moros,  
y de sus Tropas Caudillo,  
viene publicando guerra  
contra ti. *Emp.* Vil fementido,  
traydor vassallo. *Estel.* Què mucho,  
si tambien lo fue conmigo.

*Rob.* Señor, si con perros viene,  
haz que buelva dando ahullidos.

*Emp.* Hasta un loco me aconseja  
de su traycion el castigo:  
y así, Arnesto, de mis huestes  
à tu mano el baston fio,  
para que salgas al punto  
à buscar al enemigo:  
tù, Aurora, ven à tu quarto,  
que yo al mio me retiro.

à dár la orden.

*Aurora.* Al Cielo  
el triunfo, señor, le pido.  
De lo que escuchè à este loco  
llevo que pensar un conmigo,  
y por si es deste retrato  
el caso que ha referido,  
darle en el Tiber sepulcro  
es lo que aora imagino. *vase.*

*Estel.* Solo yo creer de Aureliano  
puedo tan cruel destino. *vase.*

*Lucind.* En tanto que ay guerra, un loco  
queda para divertirnos. *vase.*

*Rob.* Fuese Aurora, en cuyos ojos  
honesto esplendor admiro. *Clarín.*

*Emp.* Esto executa. *Arnest.* Aureliano  
serà despojo rendido *Musica.*  
de tus plantas. *Emp.* Ven, y mientras  
rayos de azero fulmino;  
del clarín, y el parche el eco  
llegue diciendo à su oído,  
guerra contra el Moro, guerra,  
y viva la Fè de Christo.

*Vase, y tocan Caxas.*

*Rob.* Viva, Señor, y este aliento,  
estas fuerzas, estos brios,  
que participa mi brazo  
de tu poder infinito,  
emplealos oy, Señor,  
en defenderte à ti mismo.  
Mas què resplandor ilustra  
esta estancia? yo me humillo.

*Arrodillase, y baxa un Angel en una tra-*  
*moya, y trae en un azafate una espada,*  
*escudo, yelmo, y peto.*

*Cant. Ang.* Roberto, tus voces  
llegando al Imperio,  
el Cielo te nombra  
de esta lid Caudillo  
en metros de pluma,  
sonando los rithmos  
Querubens lo cantan,  
y así dice el Hymno:—

*Musc.* De Elias la Espada  
te ofrece Dios mismo,  
y el Yelmo glorioso  
de David invisto.

*Angel.* Roberto, mirando el Cielo,  
que cumples arrepentido  
la penitencia, en imagen



*De Don Francisco Vlceno.*

de tus locos precipicios,  
escuchando la defensa,  
que tu aliento ha prometido  
en favor del Evangelio,  
contra el Sarraceno altivo,  
el Gran Dios de las Batallas  
te ofrece para el designio  
las Armas de sus Trofeos,  
y esse Militar Vestido.

*Rob.* Recibolas, aunque soy  
de tanto favor indigno.

*Ang.* Cala el Yelmo mas brillante,  
cine el acero mas limpio,  
corre el campo, que invisibles  
mis alas iràn contigo;  
y entre tanto à cantar buelvo,  
por aplauso deste auxilio:—

*Canta.* Roberto, tus voces, &c.

*Musíc.* De Elias la Espada, &c.

*Con este quatro se sube el Angel, y se le-  
vanta Roberto.*

*Rob.* Señor, infinitas gracias  
por tan gran favor te rindo,  
cuya gloria ya deseo,  
que no la ignore Patricio,  
que me truxo à este Palacio,  
y delante de mi vino,  
donde no dudo llegasse  
primero, aunque no le he visto;  
y aqui aora no le busco,  
ni el puro casto amor mio  
el imàn sigue de Aurora,  
partiendo al campo enemigo:  
y pues prometen llevarme  
las alas del Parainfante,  
ea, Roberto, à la empresa  
à esgrimir el duro filo,  
nada temas, pues el Cielo  
te dice acorde al oido:—

*El, y Musíc.* De Elias la Espada, &c. vase.

*Dentr.* *Aurel.* Alto haga la gente, A  
y corra la palabra.

*Dentr.* *Ali.* Ya que el puente  
pasò, la Infanteria se focorra.

*Despues destas voces sale Aureliano, y Ali.*

*Moro,* y tozan caxas  
*Aurel.* Valiente Ali, de Roma el fuerte muro  
ya cerca se descubre, y oy seguro  
ha de ser el trofeo,  
à que aspira triunfante mi deseo.

*Ali.* Aunque Moro Rey soy, pongo en tu mano  
el baston de mis Armas, Aureliano,  
que si distinta Ley tu se profesa,  
eres noble, y de ti fio la empresa:  
el Exercito rige, manda, ordena,  
y en Roma tiemble la mas fuerte almena.

*Aurel.* De tu valor, Ali, con alta gloria  
vencer espero, y aclamar victoria,  
y entonces sabrà Aurora de Aureliano, ap.  
si tanta empresa cabe en un villano.

*Ali.* Trofeo serà tuyo el mas glorioso,  
de Roma el muro, la estacada, y foso.

*Aurel.* Poco entonces serà con tu persona  
partir la Excelsa, la Imperial Corona.

*Salen dos Moros.*

*Mor. 1.* Las espías, señor, que tu has mandado  
reconocer el campo, han encontrado  
copiosos Esquadrones,  
que enarbolan del Cesar los pendones,  
y tan cerca su Exercito se halla,  
que al tuyo le presenta la Batalla. *Caxas.*

*Aurel.* Ya se descubre, y por el llano cruza,  
y parece travarle escaramuza.

*Ali.* A esforzar voy mi gente:  
ea, Aureliano. *Aurel.* Ea, Ali valiente,  
y pues Marte à sus iras nos provoca,  
arma diga el Clarín. *Ali.* Al arma toca.

*Tocan al arma, y se va Ali, y Aureliano, y se  
quedan los dos Moros.*

*Moro 1.* A la Batalla ven. 2. No soy valiente.  
1. Eres cobarde. 2. Pero soy prudente:  
de un Moro muy astuto, aunque gallina  
en la guerra, he sabido esta doctrina,  
y que cuerpo presente jamás haga,  
fino el día que huviere alguna paga:  
creciendo vè el furor, y espada en mano  
se acometen el Moro, y el Christiano;  
ya se mezclan confusos, ya se ciegan,  
y batallando aquí unas Tropas llegan,  
y con la industria yo idè andar à gatas,  
detràs me esconderè de aquestas matas.

*Eseandese, y sale Ali, y Moros batallando con  
Arnesto, y sus Soldados, y los moros se iràn re-  
tirando de los Christianos, repitiendo las sa-  
lidas y entradas como mejor parezca.*

*Arne.* Muere à este rayo de què yo soy trueno.

*Ali.* Muera el Christiano.

*Arn.* Muera el Agareno. *Burlven à salir.*

*Ali.* Al impetu furioso no delmayo.

*Arnest.* Pues morid, que es del Cesar este rayo.



**Roberto el Diablo:**

*Chr. 1.* Viva la Ley Christiana. *Mor. 1.* Muera.

*Otros.* Muera. *Christ. 1.* Mi valor la defiende.

*Salen otros Moros.* Saña fiero!

*En entrando sale el Moro escondido, y luego Aureliano, y Ali, y se buelve à esconder.*

*Moro 2.* Bueno es ver lo que passa,  
sin pegarse un zàs desta argamasa.

*Dentr. Ali.* No desmaye mi gente,  
y à rehacerse buelva.

*Aureliano.* Hado inclemente  
influye en este dia,  
pues del Moro desmaya la ossadia;  
pero à la voz de Ali cobrando aliento,  
buelve al combate con horror sangriento:  
yo voy à dár calor à esfuerso tanto,  
y porque al fusto de marcial espanto  
la campaña se llene,  
rimbombe el parche, y el clarín resuene. *vas.*

*2.* Si vence el Moro, yo serè su historia,  
que el que muere no cuenta la victoria.

*Arnest.* O fortuna mudable,  
presto torciste el curso al exe instable!  
mi gente valerosa,  
que triunfaba del Moro victoriosa,  
ya casi va vencida,  
voy entre todos à perder la vida. *vas.*

*Dentro 1.* Victoria por Ali.

*Moro 2.* Pues si vencemos,  
y todos ayudamos, ya gritemos;  
mas uno àzia aqui viene,  
que parece Christiano.

*Dentro. 1.* Victoria repetid por Aureliano.

*Sale Roberto con las armas à la Romana, y plumas.*

*Rob.* Què es esto, Cielos, que mi oïdo escucha?  
tarde he llegado à la sangrienta lucha,  
pues dice ya triunfante el Otomano:--

*Dentr.* Victoria por Ali, y por Aureliano.

*Rob.* Mas Cielo, tu promessa  
no me puede faltar, y así à la empressa,  
pues llevo con ardor de ira sagrada,  
de Elias, y David Yelmo, y Espada. *vas.*

*Moro 2.* Bien fue estarme escondido,  
que el Christiano valiente ha parecido.

*Ali.* Què nueva furia es esta, nuevo espanto?  
còmo, di, con Ali te atreves tanto?

*Ali, y Moros se retiran de Roberto.*

*Rob.* Como del Cielo es mi Espada.

*Moros.* Què furor, què violencia tan ayrada!

*Ali.* Muerto soy,

*Rob.* Este rayo es quien te hiere.

*Mor.* Huyamos todos, pues Ali es quien muere.

*Rob.* Seguireos veloz con alto vuelo,  
que en mi Espada se esgrime todo el Cielo.

*Al entrar se sale Aureliano, y le detiene.*

*Aurel.* Aguarda, que yo basto à deteneete.

*Rob.* Serà lo que tardare en darte muerte.

*Aurel.* Aguarda, espera, espera,  
que vi este rostro no es la vez primera.

*Rob.* Parece semejante *ap.*  
al que robè el retrato en el semblante.

*Moro 2.* Pues este le detuvo aqui à Aureliano,  
huyo antes que venga otro Christiano. *vas.*

*Aurel.* Parece quien me hurtò el retrato her-  
de Aurora, y aclararlo ya es forzoso, (moso  
mientras los Moros, que no vãn huyendo,  
alli pelean con marcial estruendo.

*Rob.* El parece: Tù en traje de Christiano,  
quien eres, dime ya.

*Aurel.* Soy Aureliano.

*Rob.* Este es el traydor: Dì lo que quieres;  
suspendiendo la lid. *Aurel.* Sabed si eres  
quien me robò un retrato, Vandolero.

*Rob.* Si lo fui. *Aurel.* Pues aora en este acero  
hallaràs la venganza. *Rob.* Y tu el castigo  
de un traydor, que es del Cesar enemigo!

*Pelean, y à un golpe que le dà Roberto en la ro-  
dela, cae Aureliano à los pies de Roberto.*

*Aurel.* Muere, alevoso. *Rob.* Muere tu, tyrano.

*Aurel.* Muere à mis iras.

*Rob.* Muere, vil Christiano.

*Aurel.* Ay de mi! fatal golpe, fuerza estraña!

*Rob.* De la Espada de Dios es esta hazaña;  
y la tuya rendida ya, y tu escudo,  
las manos te atarè con este nudo.

*Atale las manos atràs con una vanda.*

*Aurel.* Còmo fusto esta injuria!

*Rob.* Castigo tu traycion.

*Aurel.* Rabie mi furia.

*Rob.* Así te verà el Cesar afrentado.

*Dentr. Arn.* Aqui se viò pelear aquel Soldado  
de quien huye el Exercito enemigo.

*Rob.* Aqui se acerca Arnesto.

*Aurel.* Cruel castigo.

*Rob.* Y hasta que quiera el Cielo,  
que de quien soy correr se pueda el velo,  
me escondere echado entre estas ramas,  
si Arnesto llega. *Escondese.*

*Aurel.* Yo respiro llamas!

levantome, pues solo aqui me quedo,



De Don Francisco Vicens.

y el lazo romperè ; pero no puedo.

Que Allì tambien muricessè! infausto dia!

Su gente huyendo vâ, què cobardia!

*Sale Arnesto, y Soldados.*

*Arnest.* Lleguemos todos; mas aqui un Christia-  
se encuentra. *Aurel.* Què furor! (no

*Arnest.* Y es Aureliano, prendedle.

*Aurel.* Ya lo estoy : ethnas respirol

*Rob.* Pues en poder de Arnesto ya le miro,  
siempre atenta à los Cielos mi obediencia  
acumplir bolverè mi penitencia. *Vase.*

*Arnest.* Quien preso te rindiò?

*Aurel.* Pena insufrible!

Un Vandolero vil : hado terrible!

*Arnest.* Donde està?

*Aurel.* Què dolor! mi afrenta crece! *Clarín.*

con mis armas se fue. *Arn.* Pues no parece,

para darle el laurèl à glorias tantas,

ven, despojo del Cesar, à sus plantas.

*Aurel.* Primero con los dientes

pedazos os haràn furias ardientes.

*Arnest.* Llevadle preso ya. *Aurel.* Cruel fortuna!

*Arnest.* Y pues se eclypsa la Otomana Luna,

que del Moro es blason en el Turbante,

y huyendo vâ su Exercito arrogante,

pregone el vencimiento

la caxa, y el clarín al vago viento;

y todos repetid con voz altiva,

viva el Christiano Imperio. *Tod.* Viva, viva.

*Vanse al son de Caxas, y salen Patricio,*

*y Moreilla.*

*Patr.* Cuidadoso estoy, Hermano,

de Roberto, que se ignora

adonde està, y no le he visto

despues de llegar à Roma.

*Morc.* Mas ya se sabe, que un loco,

con dos mil burlas graciosas

llegò à Palacio, y no ay duda,

que es Roberto. *Patr.* Pero aora

no saber del, segun dicen

del Palacio las personas,

me tiene con gran cuidado.

*Morc.* Trayendo una vida loca

se cansaria, y al monte

quizà bolviò à ser langosta.

*Patr.* Ezzo dice? *Morc.* No ay tal vida;

Padre, si no huviera horca.

*Patr.* El que no hurta està libre

de morir con tal deshonra.

*Morc.* Pero se priva del gozo,

que es agarrar una bolsa.

*Patr.* Hermano, de esso se olvidè.

*Moreilla.* Ya me olvido algunas horas;

pero à veces suben gatos

al desban de la memoria.

*Patr.* Azotese penitente,

y verà como se borra

la tentacion. *Morc.* Antes temò

que me lo acuerde essa solfa,

pues tambien son los ladrones

penitentes que se azotan.

*Patr.* Dexe ya simplicidades,

que al Oratorio me importa

retirarme. *Morc.* Por mi rece

una oracion muy devota

al Buen Ladron ; pero à Gestas

no le rece, dele foga.

*Patr.* Cuidadoso de Roberto

pedirè à Dios, que me oyga;

y rogarle tambien pienso

por los sucesos de Roma,

cuyos pendones ya supe,

que en campaña se enarbolari

contra infieles, inducidos

de vil ambicion traydora. *Vase.*

*Morc.* Esta vida de Palacio,

si dura, es vida golosa,

pues ya gozo entre las damas

cenfos de dulces, y alcorzas.

Esto consiste en decirme,

encomiendeme à Dios todas,

y en responderles, yo espero,

que serà presto la boda:

con esto la que mas guarda,

los regalos defabrocha,

que un poquito de Ermitaño

vale mucho entre señoras;

pero alli vienen dos juntas,

que ya sè como se nombran

porque aqui nombrè mondongas;

*Salen Lucinda, y Estela.*

*Estel.* Contigo, Lucinda, quiero

descansar en mis congojas;

pero aqui està el Ermitaño.

*Lucind.* Es un escupe ponzoñas.

*Morc.* Deo gracias, hermanitas.

*Lucind.* Dexenos, Hermano, à solas;

y tan à menudo escuse

verme, ni su fucia boca

tan à menudo me hable.

*Morc.*



**Morc.** No puede ser, si lo notas,  
dexar de hablarte amenudo,  
por la razon que te enojas.

**Lucind.** Ya le entiendo, es un vergante,  
y hable bien de las hermosas:  
Vayase de aquí. **Morc.** Me voy  
por no enojar à la otra,  
que es quien suele regalarme,  
y es beldad de mas estofa.

**Lucind.** No se va? **Morc.** Ya te obedezco:  
terribles fois las fregonas.

**Lucin.** Es un puerco. **Morc.** Si te ofendes,  
lava lo puerco, y perdona. *vase.*

**Lucind.** Irè tràs èl. **Estel.** No te enoges.

**Lucind.** Mis uñas estàn rabiosas.

**Estel.** Mira que esso es chanza todo.

*Hablan en secreto, y sale Aurora al paño.*

**Auror.** De mi quarto salgo aora,  
y viendo à Estela, y Lucinda  
llego aquí; mas las dos solas  
parece en secreto hablan,  
quiere escucharlas curiosa  
oculta en estos cancelos.

**Estel.** No hagas caso, y que me oygas  
te pido para consuelo  
de las penas que me ahogan.

**Auror.** Pues ya no hablan en secreto,  
escucho las voces todas.

**Lucind.** Que este Ermitaño no acierte *ap.*  
fiquiera à llamarme Diosal

**Estel.** Bien sabes tú, que Aureliano  
fue mi amante, y que por otra  
me olvidò, tan soberana,  
que no era menos que Aurora.

**Auror.** Lo primero no sabía,  
lo segundo sè, y me enoja.

**Estel.** Sabes tambien, que una tarde  
de un papel de sutil nota,  
quiso que Aurora supiesse  
su pretension amorosa.

**Lucind.** No lo ignoro, y que tú entonces  
ayrada fingiste prompta,  
que el papel estaba escrito,  
que con la pluma lo apoyas,  
fingiendo tambien quemarle  
à la luz por injuriosa  
la tinta con la Princesa,  
negandola successora  
del Imperio, por ser muda;  
y esta, en breve, fue la historia;

siendo todo una mentira,  
que tu inventaste zelosa.

**Auror.** Raro modo de vengarse. *ap.*

**Estel.** Tampoco, Lucinda, ignoras,  
que su amor à la Princesa  
tuvo principio en la joya,  
que con un retrato suyo  
perdiò en la estancia olorosa  
de un jardìn, donde Aureliano  
hallò la divina copia:—

**Auror.** Què es lo que oygo!

**Estel.** Cuya imagen  
en su pecho miro absorta.

**Lucind.** Yo tambien, aunque he callado,  
la he visto, y pensè ser otra.

**Estel.** No, que el engaste es el mismo,  
y el verla, digo, me asombra,  
porque refirió Aureliano,  
que el pincel que esmaltes doran,  
se le robò un Vandolero;  
y en tantas dudas penosas,  
ya que Aureliano es indigno  
de que yo sea su esposa,  
por la traycion que ya sabes  
contra la Imperial Corona,  
quisiera que tú, Lucinda,  
le disculpes con Aurora  
del papel, que yo à decirlo  
no me atrevo vergonzosa,  
y la Ley de Dios cumpliendo,  
confessando, que fue loca  
ficción de zelos, quisiera,  
ya que le amè, no dichosa,  
que me deba en esta parte  
satisfacerle la honra. *Llora.*

**Sale Aurel.** No llores, que aunque irritada  
oygo trazas amorosas,  
enternecida perdono  
tu culpa porque le lloras;  
y este retrato, que el pecho  
mas le infama, que le adorna,  
pues por un acaso estuvo  
en mano tan alevosa,  
porque de una vez se pierda  
donde nadie halle la copia,  
por este balcon al Tiber  
le arrojo en profundas ondas.

*Vase, y hace que arroja el retrato.*

**Estel.** Què dices desto, Lucinda?

*Lucind.*



*De Don Francisco Viceno:*

*Lucind.* Que pared ninguna es forda.

*Estel.* Aurora nos escuchaba.

*Lucind.* Dicha fue, pues te perdona.

*Estel.* Rendida voy à postrarme  
à sus plantas, ya que aora  
no lo hice, por lo prompto  
que fue en arrojar la joya. *Vase.*

*Lucind.* Yo voy à poner al uso  
las puntas de la balona.

*Al entrar se por otra puerta sale Morcilla,  
y encuentra con ella.*

*Morc.* Buelvo aqui.

*Lucind.* Què mal encuentro!  
què cara! què fiera boca!  
de ti huyo. *Morc.* Aguarda, espera.

*Lucind.* Per signum Crucis.

*Vase por otra puerta.*

*Morc.* Què tonta!  
yo dixè, que aqui bolvia  
por si Estela' estaba sola  
que me regala, y no tiene  
los melindres de esta boba.  
No la veo; mas Patricio,  
con Roberto, viene à solas,  
y vestido ya de gala  
llega aqui.

*Sale Patricio, y Roberto como en campaña,  
y trae el escudo y espada de Aureliano.*

*Patric.* Rara victoria!

*Rob.* El Cielo me diò este trage,  
y esta espada vencedora  
contra el traydor de Aureliano,  
que preso traeràn las Tropas  
del Emperador, y todos,  
que fue mio el triunfo, ignoran,  
dando fe de mis trofeos  
estas armas tuyas propias.

*Morc.* De loco fuiste Soldado,  
que es otra locura honrosa.

*Patr.* El Cielo te favorece,  
pues en mi Oratorio aora  
orando por ti, me dixo  
en revelacion gloriosa,  
que ya de tu penitencia  
cumpliste la estraña forma,  
y al salir fuiste el primero  
que encontrò mi fe gozosa,  
refiriendome tu empresa,  
que es del Cielo hazaña heroyca.

*Rob.* No es menor, que yo bolviendo

de la Campaña horrorosa,  
por disfrazar mi venida,  
sin que alguno me conozca,  
dexando el comun camino,  
en una Barca mas prompta  
passe el Tiber; y llegando  
al cimicento de la obra  
magnifica deste Alcazar,  
cayò en la Barca esta copia,  
que es la que primero viste,  
y yo robè portentosa,  
que ya sè que el passagero  
fue Aureliano. *Patr.* Todo assombra:  
y allà en el monte dormido  
te hallè, y esta imagen propia  
troquè en una de la muerte.

*Rob.* La guardo para memoria.

*Patr.* Tente, que Aurora aqui sale,  
y es diligencia forzosa  
te retires, no se ofenda  
de ver aqui tu persona,  
que ya sin disfráz tu entrada  
no es aqui tan decorosa,  
y aqueßas armas me dexa  
las guardarè, pues importa:  
presto escondete, que llega.

*Rob.* Escucharè aunque me esconda.

*Dale la espada, y escudo de Aureliano, y  
se retira, y sale Aurora.*

*Auror.* Què ciega arrojà el retrato,  
olvidada que fue joya  
restituida del Cielo!  
mas este es Patricio. *Patr.* Aurora,

*Auror.* Un desconsuelo, Patricio,  
padezco, pues ciega, y loca  
el retrato que me diste  
arrojà en la playa undosa  
del Tiber, sin acordarme  
con una ira fatiosa,  
que fue dàdiva del Cielo. *Caza.*

*Rob.* Què es lo que escuchè en Aurora!

*Patr.* Roberto, escucha, no temas,  
que no se perdiò tu copia,  
y que la veas espero.

*Rob.* De Amor esta es alta gloria.

*Auror.* Siendo asì, dime, què armas  
son estas tan brilladoras?

*Patr.* Son trofeos, que à tu padre  
diràn:- *Dentro.* Victoria, victoria.

*Auror.* Què es esto?

*Patr.*



## Roberto el Diablo.

*Patr.* Serà el aplauso

de esta hazaña, ya que aora

sale el Cesar asistido

de Militar noble Tropa.

*Al son de Caxas salen el Emperador, Ar-*

*nesto, y Soldados, que traeran aprisionado*

*à Aureliano, y por otro lado las Damas.*

*Emper.* Arnesto, dame los brazos,

pues venciste, *Arnesto.* Hazaña es propia

de otro mas feliz Soldado,

pero no ay quien le conozca:

por èl Aliquedò muerto,

por èl su gente huyò toda,

por èl fue preso Aureliano,

por èl à tus pies se postra.

*Emp.* O infiel Vassallo! *Aur.* Què afrenta,

mas que la muerte injuriosa!

*Arm.* Mas en fin, quien fue el Soldado

no se sabe, *Patr.* Ni se ignora,

pues lo diràn estas armas,

que à tus pies Patricio arroja.

*Aurel.* Quien rindiò estas armas mias,

fue quien te diò la victoria.

*Estel.* Corrida estoy, que me amasse

quien fue traydor.

*Emp.* Haz notoria la hazaña,

y quien fue el Soldado.

*Patr.* Si harè, si antes le perdonas

à Aureliano los delitos,

que así el Cielo me lo informa.

*Emp.* Si el Cielo te lo aconseja,

le perdono. *Patr.* Accion piadosa!

*Aurel.* Pues ya que estàr no merezco

delante de tu persona,

penitente con Patricio

vestirè la xerga tosca.

*Estel.* Y à mi, Aureliano, perdone,

una mentira zelosa

que retratè, como sabe,

quien que lo sepa le importa;

y pues no es para mi esposo,

me consagro à velo, y tocas.

*Morci.* Què ojos me echa la Lucinda!

pues yo no me inclino à bodas.

*Lucind.* Por matarle à pesadumbres

del Donado fuera nobia.

*Patr.* Del Cielo para sus triunfos,

disposiciones son todas.

*Emp.* Di el Soldado, que si es noble,

su premio ha de ser Aurora.

*Patr.* Si es noble? de Normandia

hereda Ducal Corona,

que es este, y este es Roberto,

y esta es su presencia propia,

que la del loco fue enigma

de penitencia forzosa,

que le diò Dios por sus culpas.

*Rob.* Y la que mas mi horror llora,

fue, señor, sacar los ojos:--

*Patr.* Ten, que en la culpa que nombras

tu indulto fue el agraviado,

pues nuestra Ley que lo exorta,

cumplì en perdonar la ofensa

y yo tambien cumplo aora

la palabra de entregarte

à Roberto. *Aurel.* Y se conozca,

que es quien me rindiò valiente.

*Emp.* Llegà à mis brazos. *Rob.* Què honra!

*Emp.* Así cumplo lo que ofrezco:

premiele tu mano, Aurora.

*Rob.* Què fortuna! *Auror.* Esta es, Roberto.

*Rob.* Dos veces mi amor te logra

en ti, y en este retrato,

cuya dibujada sombra

fui quien la robè del pecho

à Aureliano, como en forma

de Comedia te lo dixe.

*Auror.* Què asombro *Patr.* De ser su esposa

fue anuncio del Cielo, quando

se oyò Roberto en tu boca;

y à mi gruta à dár las gracias,

por hazaña tan heroyca,

me buelvo. *Aurel.* Y yo penitente

ofrezco imitar tus obras,

siguiendo toda mi vida

tu exemplo. *Emp.* Y de tantas glorias,

yo al Duque de Normandia,

darè aviso en velòz posta.

*Todos.* Y aqui de Roberto el Diablo

tiene fin la rara historia.

F

I

N.

Hallaráse esta Comedia, y otras de diferentes Titulos en Madrid en la

Imprenta de Antonio Sanz, en la Plazuela de la calle de la

Paz. Año de 1751. 3

Ayuntamiento de Madrid